¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, MIERCOLES 25 DE SETIEMBRE DE 1844. No. 6,279.

EL EDITOR.

EL GENERAL ROSAS
Y LOS SUCESOS DEL RIO DE LA PLATA.

Continuacion—Y ¿quienes son los que han ocasionado esas ejecuciones, proporcionalmente diminutas, comparadas con las de Europa, aun en razon de tiempos pacíficos?—¿Son rebeldes alucinados por la fanática invocacion de algun tema exagerado?—¿Son rebeldes que reconociendo en sus desastres, la expresion solemne de la opinion pública de su patria, hayan desistido de una guerra inutil, aun para sus designios criminales?—No son una ú otra cosa los salvages unitarios—Han arrastrado su violenta carrera por todo género de horrores abominables, desde el frio y alevoso asesinato, desde las matanzas atroces de sus compatriotas inermes hasta la traicion á la Independencia Nacional, hasta el desquicio sangriento de la paz y sistema continental de la América—Contra esos bárbaros se ha defendido la Confederacion Argentina; y la desproporcion misma de los castigos infligidos con la enormidad de los crímenes, y con la duracion de los conflictos demuestra que el Gobierno del General Rosas, profundamente nacional, no ha necesitado aplicar su derecho con rigor extremo, y que su política ha aprovechado la popularidad y la gloria misma para dejar exenta esta larga y profunda lucha de todos esos tristes y severos episodios que se notan en las contiendas de Europa—Hoy que habiendo cesado las incursiones vandálicas de los salvages unitarios al territorio Argentino, hace mas de dos años que no ha ocurrido ninguna ejecucion ni prision por crímenes políticos; hoy que el Gobierno Argentino ha renovado para todos el perdon generoso que en todas épocas ha asociado á su política, en 1839 como en 1840, como en 18[illegible]; ¿en que se ocupan las logias conspiradoras de los salvages unitarios, alentadas por la atrocísima ingerencia de extrangeros?—Podemos producir aqui ante el público cuatro documentos importantes que, unidos á los que ya hemos presentado, y á los que publicaremos, agregan nuevas ilustraciones de la marcha pérfida y atroz que prosiguen los salvages unitarios—Son los siguientes, que estarán dos meses en esta imprenta en su original autógrafo para el examen de nacionales y extrangeros—

Núm. 1. DUPLICADA.

"El Coronel Paunero.

"La Paz, Marzo 13 de 1844.

"Señor Ministro:

"He recibido la nota de 1.° de Noviembre del año próximo pasado que V. E. ha tenido á bien dirijirme lo mismo que los otros documentos á que ella se refiere.

"Mucho tiempo ha que profundamente conmovido en presencia de la heroica lucha que sostiene mi Patria, ansiaba ver un Agente suficientemente autorizado cerca de este Gobierno—un representante del Estado Oriental que pudiese despertar y poner en movimiento las simpatías de la civilizacion tan atrozmente invadida en aquel augusto Continente. Este deseo era tanto mas vehemente, cuanto que las tendencias de la Administracion Ballivian esencialmente liberales y de progreso, parecian ofrecer expontaneamente una mano afectuosa á la revolucion Argentina en sus últimos atrincheramientos.

"He sentido pues la mas viva complacencia al ver cumplidos mis votos en el nombramiento de Agente privado con que ese Gobierno ha tenido la bondad de investirme; y al aceptarlo deploro solamente no tener una capacidad á la altura de mi entusiasmo, y de la encumbrada mision que se me ha confiado.

"Nada oficial puedo todavia anunciar al Sr. Ministro de la conducta de este Ministerio, con relacion á mi investidura, pues que habiendo recibido hace pocas horas sus comunicaciones, apenas me queda el tiempo suficiente para contestarlas acusando su recibo. Sin embargo puedo asegurar á V. E. que el éxito responderá á nuestras esperanzas, que mi mision será aceptada con benevolencia y que muy luego empezaré á trabajar en el sentido de las instrucciones recibidas. A mi juicio este Gobierno ha comprendido profundamente la naturaleza del drama que allí se desenvuelve, y sus simpatías por los principios, nos prometen, si no una cooperacion decidida, á lo menos la mas amplia y generosa tolerancia.

"Pienso que seria de la mayor importancia se me remitiese inmediatamente una investidura diplomática y la autorizacion suficiente para poder estipular con el Gobierno de esta República, una alianza ofensiva y defensiva. Puede llegar un instante en que esa autorizacion sea necesaria: tengo antecedentes para presentirlo. Por lo demas, me lisongeo que no me será imposible ocurrir á las exigencias de un rango mas elevado.

"Quiera el Sr. Ministro, poner en conocimiento de su Gobierno los sentimientos de mi mas pura gratitud, por la honorífica confianza que ha querido dispensarme, y aceptar al mismo tiempo la seguridad de mi mas alta consideracion y distinguido aprecio.

"*W. Paunero.*

"A S. E. el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Oriental."

Núm. 2. DUPLICADA.

"La Paz, Marzo 13 de 1844.

"Sr. General en Gefe D. José María Paz.

"Mi General y mi amigo:

"Antes de ayer he recibido con mucho atraso su apreciable correspondencia de Noviembre junto con la del Gobierno. Ambas me han llenado de placer y han llenado á todos los amigos de la causa porque vemos confirmados los brillantes sucesos y los heróicos sacrificios que Vds. hacen en obsequio de nuestra libertad y de la civilizacion de una gran parte del Continente Americano; sacrificios son esos que es de esperar corone al fin una gran victoria que se divisa muy próxima, y para cuyo logro vemos concurrir no solo las simpatías de todo individuo ama[illegible] humanidad sino de algunos Gobiernos Americanos que ya salen de su [illegible] Tal es uno de ellos, el de Bolivia, que deseoso del triunfo de Vds. quiere ayudarnos á establecer en la República Argentina un Gobierno cuyos principios de moderacion, equidad y justicia, le dén garantías de paz y progreso de que tanto necesita para su marcha presente y ulterior.

"Despues de lo que Vd. sabe del carácter é ideas del Presidente Ballivian, mi hermano político, que le he comunicado á Vd. en mis anteriores, que en nada ha variado hasta ahora, me limitaré á decirle que mi nombramiento de comisionado *ad hoc* ha sido bien recibido, como lo habría sido siempre bien en cualesquierá que el Gobierno Oriental le agradase nombrarme. Concurren para esto muchas circunstancias é incidentes que todos se someten á la prevision política de mi cuñado de que ya está Vd. informado, así es que nos hallamos en [illegible]caso de poder sacar mucho partido en favor de nuestra causa, que por un calculo bien natural y recíproco debe refluir en el bien de este pais por el cual tanto se desvela su primer funcionario. En resumen—este "Gobierno está dispuesto á celebrar un Tratado de alianza ofensiva y defensiva con el Estado Oriental, con los Gobiernos de las Provincias Argentinas que se sacudan de Rosas, y con cuanto enemigo de este tirano le dé garantías del triunfo. Nos ayudará indirectamente, y directa si fuese preciso al establecimiento de la revolucion en las Provincias del Norte, y al afianzamiento del Gobierno moderado que por consecuencia proclamen los Pueblos sacudidos de Rosas. Pero este Gobierno que conoce la necesidad de tratar, no tiene hasta ahora con quien, pues que á mi no se me faculta para eso sino para aquellas generalidades de "establecer relaciones de buena armonía y amistad entre este Gobierno y el Oriental, suscitar obtáculos entre el mismo Gobierno y Rosas, hacerle comprender y al pais (lo que están cansados de saber por impulso propio) que la tiranía é ideas de dominacion salvage de Rosas amenaza la independencia de sus vecinos," &c. &c.

"Sin embargo de lo limitadas que son mis facultades para entenderme con este Gobierno, sobre cosas que tanto se han apuntado al Oriental, y que el simple buen sentido debió alcanzar, yo le prometo á mi Gobierno, á Vd. y á todos los que combatimos á Rosas, que mi comision no será infructuosa y que se hallanará tanto el camino, que mucho haremos por acá en el momento que tengamos la certidumbre de que Vds. han batido á Oribe. La consecuencia inmediata será una expedicion de Argentinos emigrados sobre Salta y Jujuy, y la ulterior un Tratado de alianza ofensiva y defensiva, como ya he dicho, si el Gobierno Oriental ó los enemigos de Rosas quieren dar aquí á alguno sus plenos poderes de un modo público para entonces. La esperiencia de lo pasado nos enseña que nada debe omitirse cuando se trata de com[illegible] y destruir la tiranía en sus propios dominios, con el amargo convencimiento de que ahora la agonia del monstruo ha de ser mas lenta, y sus esfuerzos mas convulsos por efecto de su mayor robustez. Que no se descuide nada á fin de autorizar á una persona para que trate de un modo público, omnimodo y formal. Preciso es que los Argentinos para entonces discurran el dar algo en compensacion, que les dé en cambio á mas del bien real de contar con una cooperacion para la futura organizacion interior de la República, el otro bien positivo de abrir un canal de comunicaciones fáciles para este pais, como el Bermejo, que desenvolverá una gran maza de comercio casi en beneficio esclusivo de esas Regiones que hoy son un desierto en la República Argentina: comercio y comunicacion que hoy fluye por el Atlantico todo entero, y de que saca sus ventajas Chile.

"Mañana ó pasado seré recibido en el carácter de Comisionado *ad hoc* y privado: mis [illegible]ferencias principiarán inmediatamente pudiendo asegurar á Vd. que todo está adelantado desde que estoy tan inmediato al General Ballivian en mi calidad de hermano político suyo, cuya circunstancia me dá la de poder dar á Vd. las bien fundadas conjeturas y antecedentes que dejo apuntadas. Este personage ha recibido con el mayor placer lo que Vd. le escribe, y las felicitaciones y demostraciones que me encarga Vd. le transmita. Le escribirá á Vd. pronto, y se pondrá en activa comunicacion cuando sea oportuno—cuando esté Vd. en Corrientes, por ejemplo.

"Mi gratitud por la confianza que he merecido siempre á Vd., y que en esta ocasion ha sabido Vd. inspirar al Gobierno Oriental en mi favor, no tendrá jámas límite alguno. Por lo demas, no será una carga para mi porque no se asigne sueldo en un negocio de tan alta confianza é importancia. Podrán faltarme recursos, pero ellos se compensarán con mis fuerzas físicas, y con mis ardien-

THE EDITOR.

GENERAL ROSAS
AND THE EVENTS OF THE RIO DE LA PLATA.

Continued.—And, who are they who have caused those executions, proportionably few, in comparison with those of Europe, even taking pacific times for a standard? Are they rebels blinded by the fanatical invocation of some extravagant doctrine? Are they rebels who, acknowledging in their discomfitures the solemn expression of the public opinion of their country, have desisted from a war useless for their criminal designs? The ruthless Uniterians are neither the one nor the other? They have pursued their violent career through every species of abominable horrors, from cold-blooded and perfidious assassination—the atrocious massacres of their unarmed fellow-countrymen—to the betrayal of the National independence—the sanguinary disturbance of the peace and continental system of America. Against those barbarians has the Argentine Confederation defended itself; and the very disproportionateness of the punishments inflicted to the enormity of the crimes and to the duration of the emergencies shows that the Government of General Rosas, essentially National, has not been necessitated to apply its right with extreme rigour, and that its policy has profited of its popularity and of its very glory in order to leave this long and mighty struggle free from the melancholy episodes that are remarked in the contests of Europe. Now that, the vandalic incursions of the ruthless Unitarians into the Argentine territory having ceased, it is more than two years since any execution or imprisonment has taken place for political offences—now that the Argentine Government has renewed for all the generous pardon that it has at all periods associated with its policy, in 1839 as well as in 1840 and in 1842; in what are the plotting clubs of the ruthless Unitarians, emboldened by the atrocious interference of foreigners, engaged? We can here lay before the public four important documents which, added to those we have before presented and to those we shall publish hereafter, are calculated to give new illustrations of the perfidious and treacherous course pursued by the ruthless Unitarians. The originals of the subjoined documents will remain for two months at this office for the inspection of citizens and foreigners.

No. 1. DUPLICATE.

"Col. Paunero.

"La Paz, March 13th, 1844.

"Mr. Minister,—

"I have received the note of the 1st of November of the year last past which "Y.E. was pleased to address to me, as well as the documents to which it "refers.

"It is a long time since, deeply moved at the sight of the heroic struggle my "country sustains, I was anxious to see an Agent sufficiently accredited near "this Government—a representative of theOriental State who might awake "and put in movement the sympathies of civilzation so atrociously assailed in "that august Continent. This desire was the more vehement as the tenden-"cies of the Bolivian Administration, essentially liberal and advancing, ap-"peared spontaneously to hold out an affectionate hand to the Argentine revo-"lution in its last intrenchments.

"I have, therefore, experienced the most lively pleasure on seeing my wishes "accomplished in the appointment of a private Agent which your Govern-"ment has had the goodness to confer upon me; and on accepting it I only "regret the went of a capacity equal to my enthusiasm and to the high mis-"sion entrusted to me.

"I cannot yet announce anything official to Mr.Minister as to the conduct of this "Ministry in relation to my investiture, for, having received only a few hours "since his communications, I have scarcely sufficient time to acknowledge "their receipt. Notwithstanding, I can assure Y.E. that our hopes will be "borne out by the event—that my mission will be accepted with benevolence, "and that I shall soon commence to labour in the spirit of the instructions "received. In my opinion this Government has fully comprehended the na-"ture of the drama which is being enacted yonder, and its sympathies with "principles promise us, if not a decided cooperation, at least the most ample "and generous toleration.

"I am of opinion that it would be of the greatest importance immediately to send "me a diplomatic investiture and sufficient powers to conclude with this Go-"vernment an offensive and defensive alliance. The time may come when "these powers may be necessary: I have reasons to anticipate it. For the "rest, I flatter myself that it will not be impossible for me to satisfy the exi-"gencies of a higher rank.

"Mr. Minister will be pleased to lay before his Government the sentiments of "the purest gratitude for the honourable confidence it has been pleased to "deposit in me, and to accept at the same time the assurance of my highest "consideration and distinguished esteem.

"*W. Paunero.*

"To H.E. the Minister for Foreign Affairs of the Oriental Republic."

No. 2. DUPLICATE.

"La Paz, March 13th, 1844.

"Signior General-in-Chief, Don José Maria Paz.

"My General and my friend,—

"The day before yesterday I received, after a great deal of delay, your esteemed "correspondence of November together with that of the Government. Both "have filled me and all the friends of the cause with pleasure; inasmuch as "we see confirmed your brilliant achievements and the sacrifices you make "for our liberty and for the civilization of a great portion of the American "Continent—sacrifices, which, it is to be hoped, will be at last crowned by "a great victory which is beheld near at hand, and for the accomplishment of "which we see unite not only the sympathies of every individual lover of "humanity but also of some American Governments who begin to awake from "their apathy. One of these is that of Bolivia, who, desirous of your triumph, "wishes to assist us to establish in the Argentine Republic a government "whose principles of moderation, equity and justice, shall give it those gua-"rantees of peace and advancement which it so much requires for its present "and future march.

"After what you know of the character and ideas of President Ballivian, my "brother-in-law, which I communicated to you in my former letters, and "which has not since undergone any variation, I will merely say to you that "my appointment as Commissioner *ad hoc* has been well received, as any ap-"pointment that the Oriental Government might have been pleased to give "me would have been received. There concur for this many circumstances "and incidents that are all embraced by the political foresight of my brother-"in-law, of which you are already informed. Thus is it that we are enabled "to derive much advantage for our cause, which by a very natural and reci-"procal calculation will redound to the benefit of this country for which its "chief magistrate so much labours. In short, this Government is disposed to "conclude a treaty of offensive and defensive alliance with the Oriental State, "with the Governments of the Argentine Provinces which emancipate them-"selves from Rosas,and with every enemy of that tyrant who gives it guaran-"tees of triumph. It will assist us indirectly, and directly, if it were necessary "for the establishment of the revolution in the Provinces of the North, and for "the support of the moderate Government that the provinces emancipated "from Rosas shall in consequence proclaim. But this Government, who is "aware of the necessity of treating, has not as yet with whom, for I am not "empowered for this, but for those general purposes of 'establishing relations " 'of good harmony and friendship between this Government and the Oriental, " 'raising up obstacles between that Government and Rosas, and making it " 'and the country comprehend (what they are tired of knowing from their " 'own impulse) that Rosas's tyranny and ideas of savage domination threaten " 'the independence of his neighbours,' &c., &c.

"Notwithstanding the limitation of my powers to come to an understanding with "this Government upon things respecting which so much has been said to the "Oriental, and which simple good sense ought to cause to be fully compre-"hended, I promise my Government, you, and all who combat against Ro-"sas, that my commission will not be fruitless, and that the way will be so "prepared that we shall be enabled to do much in this quarter the moment "we have the certainty that you have defeated Oribe. The immediate conse-"quence will be an expedition of Argentine emigrants against Salta and Ju-"juy, and the ulterior one a treaty of offensive and defensive alliance, as I "have already said, if the Oriental Government or the enemies of Rosas wish "to give any one here their full powers in a public manner for that case. The "experience of the past teaches us that nothing should be omitted when it is "sought to combat and destroy tyranny in its own dominions, with the bitter "conviction that now the agony of the monster will be more slow and his ef-"forts more convulsive from the effect of his greater robustness. Let nothing "be neglected in order to authorize a person to treat in a public, complete "and formal manner. It is necessary that the Argentines devise by that time "something to give in compensation, which shall give them in exchange be-"sides the real benefit of reckoning with a cooperation for the future interna-"organization of the Republic the other positive benefit of opening a channel of "communications easy for this country, like the Bermejo, which will develope "a great mass of trade almost to the exclusive advantage of those regions "which are at present a desert in the Argentine Republic—a trade and inter-"course that at present are altogether carried on by the Atlantic and from "which Chili derives its advantages.

"To-morrow or the day after I shall be received in the character of private "Commissioner *ad hoc*: my conferences will commence immediately, as I can "assure you that every thing is advanced since I am so near General Balli-"vian, being his brother-in-law, which circumstances ena[illegible] me to give you

L'EDITEUR.

LE GENERAL ROSAS
ET LES EVENEMENS DU RIO DE LA PLATA.

Suite—Et quels sont ceux qui ont occasionné ces éxécutions proportionnellement moindres, comparées avec celles d'Europe, méme en des temps pacifiques? Sont-ce des rebelles illusionnés par la fanatique invocation de quelque théme éxagéré? Sont-ce des rebelles qui, reconnaissant dans leurs désastres, l'expression solennelle de l'opinion de leur Patrie, se soient désistés d'une guerre inutile méme pour leurs projets criminels? Non, les sauvages unitaires sont autre chose. Ils ont trainé leur violente carriére par tout genre d' horreurs abominables, depuis l'assassinat froid et perfide, depuis les atroces massacres de leurs compatriotes inermes jusqu'á leur trahison á l'indépendance nationale, jusqu'á l'ébranlement sanglant de la paix et du systéme continental de l'Amérique. La Confédération Argentine s'est défendue contre ces barbares; et la disproportion méme des chátimens infligés, jointe á l' énormité des crimes et á la durée des conflits, démontre que le Gouvernement du Général Rosas, profondément national, n'a pas eu besoin d'appliquer son droit avec une rigueur extréme, et que sa politique a employé utilement la popularité et la gloire méme, pour laisser cette longue et profonde lutte, éxempte de tous ces tristes et cruels épisodes qui se remarquent dans les dissensions Européennes. Aujourdhui que les incursions vandaliques des sauvages unitaires sur le territoire Argentin, ont cessé depuis deux ans, il n'y a plus ni éxécution, ni réclusion pour crimes politiques; aujourdhui que le Gouvernement Argentin a renouvelé pour tous le pardon généreux qui a toujours été dans sa politique, tant en 1839, qu'en 1840 et qu'en 1842; de quoi s'occupent-ils les clubs conspirateurs, encouragés par l'immixtion horriblement atroce des étrangers? Nous pouvons produire ici devant le public quatre documens importans qui, unis á ceux que nous publierons, ajoutent de nouveaux éclaireissemens á la marche perfide et atroce que les sauvages unitaires poursuivent. Ce sont les suivants dont les originaux autographes resteront deux mois dans cette imprimerie, exposés á l'éxamen public.

No. 1. "DUPLICATA.

"Le Colonel Paunero.

"La Paz, 13 Mars 1844.

"Monsieur le Ministre.

"J'ai reçu la note du premier Novembre de l'annéo passée que votre excellence a bien voulu m'adresser, de méme que les autres documens auxquels elle se rapporte.

"Il y a trés longtemps que, profondément ému en présence de la lutte héroique que ma patrie soutient, je désirais voir auprés de ce gouvernement un agent suffisamment autorisé, un représentant de l'Etat Oriental qui pourrait reveiller et mettre en mouvement les sympathies de la civilisation, si atrocement envahie dans cet auguste continent.

"Ce désir était d'autant plus fort que les tendances de l'administration Ballivian, essentiellement libérales et de progrés, paraissaient offrir une main affectueuse á la révolution Argentine dans ses derniers retranchemens.

"J'ai donc senti la plus vive satisfaction, en voyant mes vœux accomplis dans la nomination d'agent privé que ce Gouvernement a daigné me conférer, et en l'acceptant je déplore seulement de n'avoir pas une capacité á la hauteur de mon enthousiasme, et de la mission élevée qui m'a été confiée.

"Je ne peux encore annoncer rien d'officiel á M. le Ministre de la conduite de ce Ministére. Relativement á mon investiture, comme il n'y á que deux heures que j'ai reçu vos communications, á peine s'il me reste le temps suffisant d'y répondre en vous accusant réception. Cependant je peux assurer á votre excellence que le succés répondra á nos espérances, que ma mission sera acceptée avec bienveillance, et que sous peu, je commencerai á travailler dans le sens des instructions reçues. A mon avis ce Gouvernements a compris profondément la nature du drame qui se développe lá et ses sympathies pour les principes nous promettent, sinon une coopération décidée, au moins la plus ample et généreuse tolérance.

"Je pense qu'il serait de la plus grande importance que l'on me revétit immédiatement d'une investiture diplomatique, et de l'autorisation suffisante pour pouvoir stipuler avec le gouvernement de cette République, une alliance offensive et défensive. Il peut arriver un moment oú cette autorisation sera nécessaire; j'ai des antécédens pour le croire. Pour le surplus, je me flatte qu'il ne me sera pas impossible d'avoir recours á des éxigences d'un rang plus élevé.

"M. le Ministre voudra bien méttre á la connaissance de son Gouvernement les sentimens de ma plus pure reconnaissance, pour la confiance honorifique qu'il a daigné me conférer; et accepter en méme temps l'assurance de ma haute considération et estime distinguée.

"*W. Paunero.*

"A S. E. M. le Ministre des Relations extérieures de la République Orientale."

No. 2. "DUPLICATA.

"La Paz, 13 Mars 1844.

"Monsieur le Général en chef D. José Maria Paz.

"Mon Général et mon Ami.

"J'ai reçu hier avec beaucoup de retard votre appréciable correspondance de Novembre, jointe á celle du Gouvernement. Toutes deux m'ont comblé de plaisir et en ont comblé les amis de la cause, parce que nous y voyons confirmés les brillants succés et les héroiques sacrifices que vous faites, en considération de notre liberté, et de la civilisation d'une grande partie du Continent Américain. Ce sont lá des sacrifices qui, nous devons l'espérer, seront enfin couronnés par une grande victoire que l'on regarde comme trés prochaine, et pour laquelle nous voyons concourir non seulement les simpathies de tout individu ami de la liberté, mais encore celles de quelques Gouvernemens Americains qui déjá sortent de leur apathie. Tel est l'un d'eux, celui de Bolivie qui désirant voir votre triomphe, veut nous aider á établir dans la République Argentine un gouvernement dont les principes de modération, d' équité et de justice lui donnent des garanties de paix et de progrés, dont elle a tant besoin pour sa marche présente et future.

"Aprés ce que vous savez du caractére et des idées du Président Ballivian, mon beau-frére dont je vous ai fait part dans mes antérieures, et qui n'a point varié jusqu'á présent, je me bornerai á vous dire que ma nomination de commissaire *ad hoc*, á éte bien reçue, comme elle l'aurait toujours été, en toute autre fonction que le Gouvernement Oriental voudrait bien me donner. Plusieurs circonstances et incidents, qui tous se soumettent á l'appréciation politique de mon beau-frére dont il est déjá informé, concourent pour cela. C'est ainsi que nous nous trouvons dans le cas de pouvoir tirer beaucoup de parti en faveur de notre cause qui, par un calcul bien naturel et réciproque, doit refluer sur le bien de ce pays pour lequel son premier fonctionnaire se devoue. En résumé ce gouvernement est disposé á faire un traité d'alliance offensive et défensive avec l'Etat Oriental, avec les Gouvernemens des Provinces Argentines qui secouerent le joug de Rosas, ou avec tout ennemi de ce tyran qui lui donne des garanties du triomphe. Il nous aidera indirectement, et directement si c'était nécessaire pour établir la révolution dans les Provinces du Nord, et pour assurer le Gouvernement modéré que proclameront en conséquence les peuples qui se seront affranchis de Rosas. Mais ce Gouvernement qui connait la nécessité de traiter, ne sait pas jusqu'á présent avec qui, car on ne me donne pas de faculté pour cela, mais pour ces généralités d'établir des relations de bonne harmonie et d'amitié entre ce Gouvernement et celui de la République Orientale, pour susciter des obstacles entre le méme Gouvernement et Rosas, lui faire comprendre ainsi qu'au pays, (ce qu'ils sont fatigués de savoir par leur propre inspiration), que la tyrannie et les idées de domination sauvage de Rosas menacent l'Indépendance de ses voisins &a. &a.

"Bien que mes facultés soient limitées á m'entendre avec ce Gouvernement sur des choses qui touchent de si prés au Gouvernement Oriental, et que le simple bon sens devait faire pressentir, moi je promets á mon Gouvernement, á vous et á tous ceux qui combattent Rosas, que ma commission ne sera pas infructueuse et que le chemin s'applanira tant, que nous ferons beaucoup par ici, dans le moment que nous aurons la certitude que vous avez battu Oribe. La conséquence immédiate sera une expédition d'Argentins émigrés sur Salta et Jujuy; et la derniere un traité d'alliance offensive et défensive, comme je l'ai déjá dit, si le Gouvernement Oriental ou les ennemis de Rosas veulent donner ici á quelqu'un leurs pleins pouvoirs, d'un mode public pour alors.

"L'expérience du passé nous enseigne que l'on ne doit rien omettre, quand il s'agit de combattre et de détruire la tyrannie dans ses propres domaines, dans l'amére conviction qu'á présent l'agonie du monstre doit étre plus lente, et ses efforts plus convulsifs par suite de sa plus grande force. Que rien ne soit omis afin d'autoriser une personne á traiter d'un mode public, entier et formel. Il est nécessaire que les Argentins discourrent pour lors de donner quelque chose, en compensation de ce qui leur donne, outre le bien réel de compter sur une coopération [illegible] la future organisation de la République, l'autre bien positif d'avoir un ca[illegible] de communications faciles pour ce pays, comme le Bermejo qui ouvrira une large voie de commerce presque en bénéfice exclusif de ces régions, qui sont maintenant un désert dans la République Argentine; commerce et communication qui affluent aujourdhui par l'Atlantique tout entiers, et dont le Chili tire ses avantages.

"Demain ou aprés demain je serai reçu dans le caractére de commissionné *ad hoc* et privé; mes conférences commenceront immédiatement, pouvant vous assurer que tout est avancé, dés que je suis si prés du Général Ballivian en ma qualité de beau-frére. Cette circonstance me fournit le moyen de pouvoir vous donner les conjectures et antécédens trés fondés que je vous ai déjá marqués. Ce personnage a reçu avec le plus grand plaisir ce que vous lui écrivez, et les félicitations et témoignages que vous me chargez de lui transmettre. Il vous écrira prochainement, et il se mettra en active communication, lors qu'il en sera temps, lorsque vous serez á Corrientes, par éxemple.

"Ma reconnaissance pour la confiance que j'ai toujours méritée de vous, et qu'

tes deseos de no dispensar sacrificios por la libertad de mis dos Patrias—La República Argentina y la Oriental.

"Cualquiera que sea el grado de reputacion de que gozo en mi pais y en concepto de Vd. (que hablando con franqueza será un poco apasionado: pues, pasion disculpable porque la de Vd. por mi, es como la que puede tener mi padre) cualquiera que sea esa opinion, ella es bastante para no hacerme olvidar jamas lo que debo á Vd., á mi Patria, y á la causa por la que he combatido con tanto ardor, y por la que me prometo combatir ahora lo mismo que en San Roque, en la Tablada y en Oncativo: y cualquiera que sean los vínculos que por sangre y conviccion me liguen á Bolivia, siempre me encontrará Vd., Sr. General, dispuesto á abandonarlo todo para reunirme á aquel Coronel que me arrestó por una falta de lista muy justamente en el Durazno, y muy injustamente en otra ocasion en Córdoba. ¿ Se acuerda Vd?

"Cierto es lo que le han dicho á Vd. de que me he casado, y lo he verificado hace siete meses con Da. Petrona Harrea, hermana del Presidente D. José Ballivian, jóven de 21 años, bien parecida y de excelente carácter que pongo á la disposicion de Vd. De buena gana queriamos que nuestro primer hijo fuese ahijado de Vd., pero esto ya es imposible, quedándonos la esperanza de que será otro que nacerá en el territorio Argentino libre del monstruo que hoy lo oprime.

"Nuestro amigo Rojo se halla en Chuquisaca con su muger en casa del General Alvarado de quien es sobrina como Vd. lo sabrá. Ayer le escribí transmitiéndole lo que Vd. me encarga para él. Está rabiando porque se le dé la señal para lanzarse sobre Jujuy y Salta donde mantiene sérias é importantes correspondencias.

"Wilde cuyas relaciones y conocimientos en Tucuman nos son de la mayor importancia, le escribe á Vd. junto con esta deseoso de acreditar á Vd. y á todos los Argentinos su constante adhesion por una causa que le cuesta tan sérios compromisos, y grandes sacrificios.

"Bien quisiera extenderme algo mas, pero no tengo mas tiempo, razon tambien porque esta carta va llena de testaduras que le ruego disimule en prueba del constante afecto de su apasionado y decidido amigo.

"W. Paunero.

"Nada me dice Vd. del S. D. Julian, cuya letra conozco en una de las que Vd me dirige. Hágame Vd. el servicio de manifestarle mi sincero aprecio.

"Aquí hay actualmente un jóven hijo de Tucuman, de capacidad é importancia que fué Secretario del General Madrid, entusiasta admirador de Vd. y se llama D. Benjamin Villafañe quien me encarga le haga á Vd. presente sus respetos. Cuando Vd. escriba, y puede hacerlo, no olvide el ponerle cuatro letras, pues es muy acreedor á cualquiera demostracion que quiera Vd. hacer en su obsequio."

"Señor D. Santiago Vasquez.

"Santiago de Chile 23 de Abril de 1844.

"Mi estimado amigo y compatriota—

"He tenido el mayor gusto al recibir la de Vd., fecha 16 de Diciembre, en que tanto me favorece. No se ha engañado Vd., mi amigo, al suponer que fuera yo de los que mas ardientemente desean servir la causa que el Gobierno Oriental sostiene contra el malvado tirano que oprime tanto y tan bárbamente á nuestra desgraciada patria. Pero Vds. han pensado en mí para encargarme de una comision incompatible con mi posicion en este país. No han recordado Vds. probablemente que siendo yo empleado militar en él, y estando por esto sometido á sus autoridades, no puedo encargarme de representar los intereses de un Gobierno soberano, á no ser que renunciara mi empleo; lo que, al mismo tiempo que causaria gravísimos perjuicios á mi numerosa familia, no siendo necesario, pues, como diré á V. E. hay en el país personas que me pueden perfectamente suplir; seria tambien un sacrificio hecho sin certidumbre alguna de que produgese un éxito feliz, ó un resultado efectivo; desde que como oficialmente lo digo á Vd., el sistema que por ahora tiene decididamente este Gobierno es el de la neutralidad; y debe Vd. estar intimamente persuadido de que yo no tengo peso alguno, que ni lejanamente pueda influir para hacerlo inclinarse á una política pronunciada en nuestro favor.

"Cuando dige en mis cartas particulares á algunos de mis amigos lo importante que seria sostener un Agente en este país, concurrian, como Vd. sabe, circunstancias que ya han pasado en cierto modo; mas, como ellas pudieran volver á presentarse, creo que aun asi no seria inutil una medida previsora y á pesar de no tener una importancia real y del momento, no seria extraño, visto el camino de atrocidades que lleva el tirano, que con el tiempo esa medida llegará á ser provechocima. Pero ni entonces ni ahora he creido que fuera yo la persona indicada para hacer este servicio; tanto por las razones que ya dije á Vd. cuanto porque no tengo para con este Gobierno una posicion realmente ventajosa, ni tampoco tengo deseos ni medios de obtenerla. Por este motivo pues creo que mejor que yo podrian ser encargados por ese Gobierno de la mision de defender sus derechos é intereses alguno de estos dos sujetos, D.Gabriel Ocampo ó D.José Barros Pazos,ó alguno que pareciese mejor á Vds., pues si yo me fijo en estos dos es por mi juicio particular y porque habiéndolos consultado los he encontrado plenamente decididos á aceptar todo encargo de este género.

"Como en nota de contestacion detallo mis razones para renunciar la comision que Vds. me dan, creo inutil hacerlo aqui, y me limito á repetir á Vd. mis deseos que sean Vds. felices en la lucha que sostienen tan bizarramente—Esos sucesos, amigo mio, nos tienen en una grande espectativa y ansiamos por la realizacion de algun suceso que salve la patria de los horrendos males que la amenazan y dé gloria á tanto patriota ó ilustre militar como tienen Vds. en sus filas.

"Mientras que Vds. luchan con tanta decision como heróismo por el bien de la Patria, los que tenemos la desgrecia de vernos obligados á permanecer en una inercia forzada no podemos hacer otra cosa que desear el que una ocasion nos ofrezca la oportunidad de hacer algun servicio á nuestro país.

"Quedo de Vd. afmo amigo y compatriota Q. B. S. M.

"J. Gregorio de las Heras."

"Sr. General D. José María Paz.

"Santiago de Chile, 23 de Abril de 1844.

"Mi querido compatriota y amigo:

"De ningun modo podia yo culpar á Vd. por la poca frecuencia de su correspondencia; antes bien debia serme estraño que alguna vez me escriba debiendo estar tan azarcado por el cúmulo de graves y serias atenciones que pesan necesariamente sobre Vd., y por la multitud de disgustos y cuidados que son consiguientes con la situacion en que Vd. se encuentra desde tanto tiempo atrás. Esta situacion amigo mio tiene tambien sus lados grandes que deben consolar á Vd. de todos sus sinsabores y alentarlo para esperar los resultados mas felices de sus importantes y gloriosos trabajos.

"He recibido de ese Gobierno, como Vd. me lo anuncia en la suya del 10 de Diciembre del año próximo pasado, una comision que aunque es altamente honrosa para mi, me veo imposibilitado de aceptar por las circunstancias domésticas en que me encuentro y por la posicion que tengo en este pais. Fácil es que Vd. conciba que durante una vida como la mia pasada en su mayor parte sirviendo los intereses públicos de la Patria, poco se hace por los intereses positivos y privados de la familia; y así es que el estado en que estos se encuentran, aunque no pueda decir que es afligente, me exige no obstante por el bien de mis hijos no mirar con menosprecio ni descuidar la adquisicion de medios de subsistencia. Ahora pues, para aceptar la comision con que me honra el Gobierno Oriental tendria que renunciar mi empleo en Chile, pues que es imposible que yo represente á un Gobierno independiente, siendo empleado del Gobierno ante quien voy á representar. Esta renuncia me haria un gravísimo perjuicio, que quizá sobrellevaría con gusto sino estuviera convencido de que es inútil por muchas razones; no siendo las menos fuertes, la facilidad de subrogarme una persona igualmente capaz que yo; y la de no tener yo influencia ni relaciones de ninguna clase que poder hacer valer para hacer inclinar la política de este Gobierno á nuestro lado, sacándolo de la extricta neutralidad á que se ha acogido en las cuestiones del Plata; pues mi posicion es sumamente retirada de los negocios y de las personas que los manejan y por muchos motivos personales perfectamente nula.

"Recuerdo bien que ahora poco mas de dos años escribí á Vd. recomendando, como muy acertada, la medida de mandar cerca de este Gobierno un Agente público; y aunque han pasado las circunstancias que me hicieron dar aquel consejo, con todo, no lo creo desacertado aun hoy, porque esas circunstancias pueden volver á presentarse. Mas, no siendo yo persona indicada á este fin, como ya lo tengo dicho, me permito indicar á Vds. á D. Gabriel Ocampo y á D. José Barros Pazos, bien conocidos de Vds. y que me han manifestado su determinacion de prestarse llanamente á las órdenes del Gobierno Oriental; por cuya razon los nombro, sin desconocer que puede haber á juicio de Vds. otros muchos que quizá puedan llenar mejor las intenciones de ese Gobierno y lo que él intenta.

"Demas es que yo procure decir á Vds. la ansiedad con que esperamos noticias relativas al rumbo que toma esa guerra tan gloriosa para Vds.; la causa del pueblo Oriental arrastra de tal modo nuestras simpatías y nos tiene, por lo que hace á su exito, en tal alarma que no podemos separar nuestra imaginacion de los hechos á que ella dá lugar. Hasta ahora nos hacen concebir grandes esperanzas las medidas enérgicas y tan acertadas con que han parado Vds. todos los golpes que les han dirigido los agentes de ese hombre monstruoso que ha hecho tan desgraciada á nuestra Patria; y ya es visible la superioridad militar de la tropa que Vd. manda, superioridad que se ha mostrado, segun sabemos por las comunicaciones de esa, en mas de una vez con mucho honor y gloria para Vd., mi querido amigo. Quiera Dios que Vds. pongan el sello á su gloria, á sus trabajos y á la dicha de esa ben[illegible] República dando un golpe libertador que restablezca la moral y consue[illegible] humanidad de los agravios que se le han hecho en las orillas del Plata por el mas bárbaro de los Gobiernos del siglo.

"Repito á Vd. mis afectos y quedo como siempre su apasionado amigo y compatriota Q. B. S. M.

"J. Gregorio de las Heras."

Se notará en estos documentos que el salvage unitario Paunero atribuye al Exmo. Gobierno de Bolivia un plan inicuo y alevoso; y que lo desenvuelve con procacidad, á tiempo que protesta al salvage unitario Paz su decision á traicionar al mismo Presidente Ballivian, por seguir la inspiracion del bárbaro verdugo de la Tablada, San Roque y Oncativo, cuyas sangrientas escenas se complace en recordar—Suponiendo en el Gobierno de Bolivia, y en su Gefe Supremo, una política fatal á su propia dignidad y conveniencia, no se detiene el salvage unitario Paunero en la mas repugnante perfidia y atrocidad; prometiendo romper todos los vínculos de gratitud, y de familia para seguir tan horrible plan—Su carta al salvage unitario castrador Paz no solamente revela lo que son los salvages unitarios con relacion á su inmerecida Patria, sino

"the well founded conjectures and antecedents I have mentioned. This per-
"sonage has received with the greatest pleasure what you have written to him,
"and the congratulations and demonstrations you enjoin me to offer him. He
"will write to you soon, and place himself in active communication with you
"when it is time—when you are in Corrientes, for example.
"My gratitude for the confidence you have always deposited in me, and which
"on this occasion you have inspired to the Oriental Government in my favour,
"will ever be unbounded. For the rest there will result no burden to me from
"there not being assigned any salary in an affair of such high confidence and
"importance. I may want resources, but they will be compensated by my
"physical energies, and by my desires not to spare any sacrifices for the
"liberty of my two countries—the Argentine and Oriental Republics.
"Whatever may be the degree of reputation I enjoy in my country and in your
"opinion (which, candidly speaking, will not be a little biassed, though excu-
"sable, for your attachment to me is that of a father)—whatever that opinion
"may be it is sufficient not to allow me to forget what I owe you, my country,
"and the cause for which I have fought with so much ardour, and for which I
"promise to fight now as at San Roque, La Tablada and Oncativo: and what-
"ever may be the ties of blood or of interest that bind me to Bolivia, you will
"always find me, General, ready to abandon every thing in order to join that
"Colonel who once put me under arrest very justly at the Durazno for non-
"attendance to pass muster, and very unjustly on another occasion in Cor-
"dova. Do you remember?
"It is true what they have told you about my having got married. About seven
"months ago I wedded Doña Petrona Harrea, sister to the President, D José
"Ballivian, a good-looking young lady, of 21 years of age, and of a sweet dis-
"position, whom I place at your disposal. We could have wished you to stand
"God-father to our first child, but this being now impossible, we hope you will
"do so to another who shall be born in the Argentine territory freed from the
"monster who at present oppresses it.
"Our friend Rojo is in Chuquisaca with his wife, in the house of General Alva-
"rado, whose niece, as you will have learnt, she is. Yesterday I wrote to him,
"forwarding what you enjoin me for him. He is impatient for the signal to
"be given him to rush upon Jujuy and Salta where he keeps up serious and
"important communications.
"Wilde, whose connections and acquaintances in Tucuman are of the greatest
"importance, writes to you in company with this, desirous of evincing to you
"and to all the Argentines his constant attachment to a cause that has cost
"him such serious compromises and great sacrifices.
"I could wish to enlarge a little more, but I have no time, which is also the
"reason why this letter goes full of erasures which I beg you will excuse in
"proof of the constant affection of a warm and decided friend.

"W Paunero.

"You say nothing to me of the Signior Don Julian, whose hand writing I dis-
"cover in one of your letters to me. Do me the favour to offer him the ex-
"pression of my sincere regard.
"There is here at present a young man, native of Tucuman, of capacity and im-
"portance, who was Sectetary to General Madrid, an enthusiastic admirer of
"yours, by name D. Benjamin Villafañe, who requests me to offer you his
"respects. When you write, and can do so, do'nt forget to send him a few
"lines, for he is worthy of any compliment you may think proper to pay him."

"Signior Santiago Vasquez.

"Santiago de Chile, April 22nd, 1844.

"My esteemed friend and fellow-countryman,—
"I have had the greatest pleasure in receiving yours of the 16th of December,
"in which you so much favour me. You have not been mistaken, my friend,
"in supposing that I was one of those who most ardently desire to serve the
"cause which the Oriental Government sustains against the wicked tyrant
"who so much and so barbarously oppresses our unfortunate country. But
"you have thought of me for the purpose of charging me with a commission
"incompatible with my position in this country. You have probably not re-
"collected that being on its military list and for this reason subject to its
"authorities I cannot undertake to represent the interests of a Sovereign Go-
"vernment, unless I should resign my situation; which at the same time that
"it would cause very serious injuries to my numerous family without any
"necessity—as I can tell Y. E. there are persons in the country who can per-
"fectly supply my place—would be a sacrifice made without any certainty
"that it would produce a happy issue, or an effective result; since, as I say
"to you officially, the system which for the present this Government has de-
"termined to follow is that of neutrality; and it is necessary that you should
"be fully persuaded that I have no weight whatsoever that could even re-
"motely have an influence to make it incline towards a policy decidedly in
"our favour.
"When I said in my private letters to some of my friends how important it
"would be to keep an Agent in this country, there was, as you are aware, a
"concurrence of circumstances which in a certain degree have passed away;
"but as they may again occur, I think a forecasting measure would not be
"useless, and though it might not have any real importance or of the moment,
"it would not be strange, seeing the course of atrocities the tyrant follows,
"that in time that measure should prove to be very profitable. But neither
"then nor now have I thought that I was the eligible person for this service,
"both for the reasons I have stated to you, and because I do not hold any
"really advantageous position with respect to this Government, nor have I
"the desire or the means of obtaining it. For this reason, therefore, I am of
"opinion that in preference to me your Government might confer the commis-
"sion of defending its rights and interests on either of these two individuals—
"Don Gabriel Ocampos or D. José Barros Pazos, or another one you may think
"better adapted, for if I designate these two it is from my private opinion, and
"because, having consulted them, I have found them both fully disposed to
"accept any charge of this kind.
"As in my official note I detail my reasons for declining the commission you
"confer on me, I deem it useless to do so here, and I merely repeat to you
"my wishes for your success in the struggle you so gallantly sustain. These
"occurrences, my friend, keep us on the tiptoe of expectation and we are
"anxious for the realization of some event that shall save the country from
"the horrid evils which threaten it, and cover with glory so many patriots and
"illustrious officers as you have in your ranks.
"Whilst you struggle with so much devotion and heroism for the good of the
"country, we who have the misfortune of seeing ourselves obliged to remain
"in inaction cannot do anything else than desire that an occasion may offer to
"enable us to render some service to our country.
"I remain your affectionate friend and fellow-countryman,

"Juan Gregorio de las Heras."

"To General José Maria Pa z.

"Santiago de Chile, April 23rd, 1844.

"My dear friend and fellow-countryman,
"By no means could I blame you for the unfrequency of our correspondence;
"on the contrary it was to me a matter of surprise that you should write to
"me at all, in midst of the weighty and serious attentions by which you are
"surrounded, and the manifold cares and vexations connected with the situ-
"tion in which you have been so long placed. This situation, my friend, has
"also its great aspects which should console you for all your unpleasantnesses
"and encourage you to hope for the most happy results from your important
"and glorious labours.
"I have received from your Government, as you announced to me in yours of
"the 10th of December last, a commission, which, although highly honourable
"to me, it is impossible for me to accept, from my domestic circumstances
"and my position in this country. It is easy for you to conceive that during
"a life like mine, the greater part spent serving the public interests of the
"country, little is done for the positive and private interests of one's family;
"and thus it is that the state of the latter, though I cannot call it afflicting,
"demands from me, for the good of my children, not to regard with indiffe-
"rence the acquisition of means of subsistence. Now, then, in order to accept
"the commission with which the Oriental Government honours me I would
"have to resign my situation in Chili, inasmuch as it is impossible for me to
"represent an independent Government, and be in the employ of the Govern-
"ment near which I am going to represent This resignation would do me a
"very serious injury, which I might perhaps bear with cheerfulness, if I were
"not convinced that is useless for many reasons, of which the facility of re-
"placing me by a person equally capable as myself is not the least strong, be-
"sides the want of influence or connections of any kind of which I might avail
"myself in order to incline the policy of this Government in our favour, with-
"drawing it from the strict neutrality it has adopted in the questions of La
"Plata; for my position is quite retired from public affairs and from the per-
"sons who direct them, and for many personal motives perfectly null.
"I well recollect that a little more than two years ago I wrote to you recom-
"mending as very advisable the measure of sending a public Agent to this
"Government; and although the circumstances, which induced me to give
"that counsel, have disappeared, nevertheless, I do not think it unadvisable
"even now, for those circumstances may again present themselves. But, not
"being myself an eligible person for this purpose, as I have already stated, I
"make bold to suggest to you Don Gabriel Ocampo and Don José Barros
"Pazos, who are well known to you, and who have signified to me their readi-
"ness unreservedly to place themselves at the disposal of the Oriental Go-
"vernment; for which reason I name them, without being unaware that
"there may be in your opinion many others who may perhaps fulfill better the
"intentions of your Government.
"It is superfluous for me to attempt to tell you the anxiety with which we await
"news relative to the course taken by this war so glorious for you: the cause
"of the Oriental people engages in such a manner our sympathies, and keeps
"us, as regards its issue, in such alarm, that we cannot withdraw our imagi-
"nation from the facts to which it gives rise. Up to the present we conceive
"great hopes from the energetic and appropriate measures with which you
"have warded off the blows levelled against you by the agents of that mons-
"trous man who has made our country so unfortunate; and the military supe-
"riority of the troops you command is already visible—a superiority that has
"been shewn, we learn by communications from your city, on more than one
"occasion, to your, my dear friend, very great honour and glory. I pray
"God that you may crown your glory, your labours and the happiness of that
"worthy Repblic, by striking a liberating blow that shall restore moral and
"console humanity for the injuries that have been inflicted upon it on the
"banks of La Plata by the most barbarous government of the age.

en cette ocassion vous avez su inspirer au Gouvernement Oriental en ma faveur n'aura jamais de bornes. Au surplus, il n'y aura point de charge pour moi á n'avoir pas assigné de solde á une affaire de si haute confiance et importance. Il pourra me manquer des moyens mais j'y suppléerai par mes forces physiques, et par mes ardens désirs de m'imposer des sacrifices pour la liberté de mes deux Patries, la République Argentine et la République Orientale.

"Quelque soit le degré de réputation dont je jouisse dans mon pays et dans votre opinion, (qui vous parlant avec franchise doit étre un peu passionnée; mais excusable, car votre passion est comme celle que pourrait avoir mon pére,) quelle que soit cette opinion,elle est suffisante pour ne pas me faire oublier jamais ce que je dois á vous, á ma Patrie, et á la cause pour laquelle j'ai combattu avec tant d'ardeur, et pour laquelle je vous promets de combattre á présent de méme qu'en St. Rocq, en la tablada et en Oncativo; et quels que soient les liens qui par le sang et la convenance me lient á Bolivie, vous me rencontrerez toujours, monsieur le Général, disposé á tout abandonner pour me réunir á ce Colonel, qui me mit aux arrets fort justement pour avoir manqué á l'appel á Durazno, et trés injustement dans une autre occasion á Cordova. Vous en souvenez-vous?

"Il est certain que je me suis marié comme cela vous á été dit, et j'ai épousé, il y a environ sept mois, mademoiselle Harrea sœur de M. le Président Joseph Ballivian, jeune femme de 21 ans, de bonne apparence et d'un caractére excélent que je mets á votre disposition. Nous aurions souhaité de trés bon cœur que notre premier fils fut votre filleul; mais cela est á present impossible, Seulement il nous reste l'espoir que ce sera pour un autre qui naitra sur le territoire Argentin, libre du monstre qui aujourd'hui l'opprime.

"Notre ami Rojo se trouve á Chuquisaca avec sa femme, chez le Général Alvarado dont elle est niéce, comme vous le savvez. Je lui écrivis hier, en lui transmetant ce dont vous me chargez pour lui. Il est enragé pour qu'on lui donne le signal de se lancer sur Jujuy et Salta, oú il entretient de sérieuses et d'importantes correspondances.

Wilde, dont les relations et connaissances dans Tucuman nous sont de la plus haute importance, vous écrit ci-joint, désireux de prouver á vous et á tous les Argentins, sa constante adhésion á une cause qui lui coúte de si sérieux engagemens, et de si grands sacrifices.

Je voudrais bien m'étendre un peu plus, mais le temps me manque, raison aussi pour laquelle cette lettre part avec des surcharges, auxquelles je vous prie de ne pas faire attention, en preuve de la constante affection de votre passionné et dévoué ami,

W. Paunero.

Vous ne me dites rien de S. D. Julien dont je vois la lettre dans une de celles que vous m'envoyez.—Faites-moi le plaisir de lui témoigner ma sincére estime.

Il y a ici actuellement un jeune homme, fils de Tucuman, qui fut sécrétaire du Général Madrid, il se montre votre enthousiaste admirateur, et il s'appelle Benjamin Villafañe; il me charge de vous présenter ses respects. Lorsque vous écrirez, et que vous pourrez le faire, n'oubliez pas de mettre quatre mots pour lui,car il est trés digne d'une démonstration quelconque que vous voudriez faire en son honneur.

"Monsieur D. Santiago Vasquez.

"Santiago du Chili, 23 Avril 1844.

"Mon estimable ami et compatriote,

"J'ai eu le plus grand plaisir de recevoir votre lettre, datée du 16 Décembre, qui me fait tant de faveur. Vous ne vous étes pas trompé, mon ami, en supposant que je suis moi de ceux qui désirent le plus ardemment servir la cause que le Gouvernement Oriental soutient, contre l'odieux tyran qui opprime tant, et d'une maniére si barbare, notre malheureuse patrie. Mais vous avez pensé á moi pour me charger d'une commission incompatible avec ma position dans ce pays. Vous ne vous étes pas probablement rappelé que, me trouvant ici employé militaire, et étant pour cela soumis á ses autorités, je ne peux me charger de représenter les intérets d'un Gouvernement souverain,á moins de renoncer á mon emploi. Ce sacrifie en méme temps que de faire beaucoup de tort á ma nombreuse famille, n'est pas non plus nécessaire car comme je le dirai á V. E. il y a dans le pays des personnes qui peuvent parfaitement me suppléer, ce serait aussi un sacrifice fait sans aucune certitude de produire une heureuse issue, ou un résultat effectif. D'aprés cela, je vous dis comme officiellement: le systéme que ce gouvernement suit pour á présent, est celui de la neutralité; et vous devez étre intimement persuadé que moi je n'ai pas de poids dutout, qui puisse méme de loin influer pour le faire incliner á une politique, prononcée en notre faveur.

"Lorsque je dis dans mes lettres particuliéres á quelqu'un de mes amis combien il serait important d'avoir dans ce pays un agent, des circonstances, qui d'un certain mode sont passées, concouraient alors; mais comme elles pourraient se représenter, je crois que méme en cet état, une mesure prévoyante ne serait pas inutile; et bien qu'elle n'ait pas une importance réelle et du moment, il ne serait pas inutile; vu le systéme d'atrocités que suit le tyran, qu'avec le temps elle ne devint trés avantageuse. Je n'ai pas cru alors ni qu'á présent je doive étre la personne désignée pour rendre ce service, tant par les raisons que je vous ai déjá données, que par la raison de n'avoir pas á l'égard de ce gouvernement une position réellement avantageuse, et je n'ai pas non plus le désir ni les moyens de l'obtenir. Par ces motifs donc je crois que quelqu'un des deux MM. Gabriel Ocampo ou Joseph Barros-Pasos, ou autre vous paraitrait préférable, car si moi je me fixe en ces deux lá, c'est d'aprés mon opinion particuliére, et parce que les ayant consultés, je les ai trouvés pleinement décidés á accepter tout emploi de ce genre.

"Comme en note de réponse je vous détaille mes raisons pour refuser la commission que vous me donnez, je crois inutile de le faire ici, et je me borne á vous répéter mes désirs que vous soyez heureux dans la lutte que vous soutenez si courageusement. Ces événemens, mon cher ami, nous tiennent dans une grande expectative, et nous souhaitons la réalisation de quelque grand avantage qui sauve la patrie des horribles maux qui la menacent, et qui donne la gloire due á tout grand patriote et illustre militaire que vous avez dans vos rangs.

"Pendant que vous luttez avec autant de décision que d'héroisme pour le bien de la patrie, ceux qui ont le malheur de se voir obligés de rester dans une inertie forcée, ne peuvent faire autre chose que désirer voir une occasion, qui leur offre le moyen de rendre quelque service á leur Pays.

"Je suis toujours votre trés affectueux ami et compatriote Q. B. S. M.

"Jean Gregorio de las Heras."

"Monsieur le Général D. José Maria Paz.

"Santiago du Chili, 23 Avril 1844.

"Mon cher compatriote et ami,

" Je ne dois pas nullement vous reprocher que vous m'ay[illegible]rit si rarement; il devrait bien plutot me paraitre étrange que vous m'[illegible]quelquefois, devant étre si occupé par le tas de graves et sérieuses atten[illegible] qui pésent nécessairement sur vous, et par le grand nombre de dégouts et de soucis, qui sont la conséquence de la situation dans laquelle vous vous trouvez depuis tant de temps. Cette situation, cher ami, a aussi son grand coté, qui doit vous consoler de toutes vos peines, et vous encourager pour espérer des résultats plus heureux de vos impertants et glorieux travaux.

" J'ai reçu de ce gouvernement, comme vous me l'annoncez dans la votre du 10 Décembre passé, une commission que bien que hautement honorable pour moi, je me vois dans l'impossibilité d'accepter, pour les circonstances domestiques dans lesquelles je me trouve, et pour la position que j'occupe dans ce pays. Il vous est facile de concevoir que durant une vie comme la [illegible]ienne, passée en la plus grande partie au service des interets publics de la Patrie,il se fait peu pour les intérets positifs et privés de la famille; et c'est ainsi que l'état dans lesquels ceux-ci se trouvent, quoique je ne puisse dire qu'il est affligeant m'oblige pour le bien de mes enfants de ne pas regarder avec dédain, et ne pas négliger l'acquisition de moyens de subsistance. Ainsi donc, pour accepter la commission dont m'honore le Gouvernement Oriental, j'aurais á renoncer á mon emploi dans le Chili, car il est impossible que je représente un Gouvernement indépendent, étant employé de celui devant lequel je vais représenter. Cette démission me causerait un trés grave préjudice que peut étre je supporterais avec plaisir, si je n'étais convaincu qu'elle est inutile pour plusieurs raisons, dont les moins fortes ne sont pas la facilité de me subroger une personne aussi capable que moi, et celle de n'avoir pas d'influence ni relations d'aucune classe que je puisse faire valoir pour faire pencher la politique de ce Gouvernement de notre coté, en le tirant de la stricte neutrallté á laquelle il s'est astreint dans les questions du Rio de la Plata. Ma position en effet est entiérement retirée des affaires et des personnes qui les manient, et pour beaucoup de motifs personnels elle est complétement nulle.

"Je me rappelle bien qu'il y a á present un peu plus de deux ans que je vous écrivis, en vous recommandant comme trés bonne la mesure d'envoyer auprés de ce Gouvernement un agent public; et bien que les circonstances qui me firent donner ce conseil soient passées,néanmoins je ne le crois pas mauvais aujourd' hui encore, car ces circonstances peuvent se représenter. Mais ne pouvant étre moi la personne désignée, comme je vous l'ai dit, je me permets de vous indiquer M. Gabriel Ocampo et M. Joseph Barros-Pasos bien connus de vous, et qui m'ont fai[illegible]naitre leur détermination de se préter pleinement aux ordres du Gouver[illegible]nt Oriental. Pour cette raison je les nomme, sans méconnaitre qu'il peut y en avoir, á l'avis de vous autres, beaucoup qui peut étre peuvent mieux remplir les intentions de ce gouvernement.

"Il est superflu de chercher á vous dire l'anxiété avec laquelle nous attendons des nouvelles relatives á la tournure, que prend cette guerre si glorieuse pour vous. La cause du peuple Oriental entraine de telle maniére nos sympathies et elle nous tient, pour ce qui touche á son succés, dans une si grande alarme que nous ne pouvons séparer notre imagination des faits auxquels elle donne lieu. Jusqu'á présent les mesures énergiques et bien prises, avec lesquelles vous avez répondu aux coups qui vous ont été dirigés par les agens de cette homme monstre, nous font concevoir de grandes espérances; et la supériorité militaire de la troupe que vous commandez, supériorité qui s'est montrée, d'aprés ce que nous savons par les communications reçues, en plus d'une occasion avec beaucoup d'honneur et de gloire pour vous, mon cher ami, est déjá bien visible. Dieu veuille que vous posiez le sceau á sa gloire, á ses travaux et au [illegible]onheur de cette bien-méritée République, en donnant un coup libérateur qui rétablisse la morale, et qui console l'humanité des torts á elle faits sur les rives de la Plata par le plus barbare des Gouvernemens du siécle.

"Je vous renouvelle le témoignage de mon affection, et je suis toujours votre ami passioné et compatriote Q. B. S. M.

"Juan Gregorio de las Heras."

"On doit remarquer dans les letres du sauvage unitaire Paunero qu'il attribue au trés honorable Gouvernement de Bolivie un plan inique et perfide, et qu'il le développe avec impudence, au temps qu'il proteste au sauvage unitaire Paz, ne sa décision á trahir le Président Ballivian pour suivre l'inspiration du barbare bourreau de la Tablada, San Roque et Oncativo, dont il se plait á rappeler les scénes sanglantes Supposant dans le Gouvernement de Bolivie et dans son chef supréme, une politique fatale á leur propre dignité et convenan-

que demuestra el peligro que corren los Estados y los Gobiernos que por desgracia les dan asilo y proteccion—La nota núm. 1 del salvage unitario Paunero anticipa á sus amigos de Montevideo la perspectiva fascinadora de una alianza ofensiva y defensiva con Bolivia; y en recompensa espera la investidura de un carácter diplomático que el mismo salvage unitario Santiago Vasquez, con toda su procacidad, no se atrevió á conferirle—Mas en la carta número 2 al bárbaro Paz de la misma fecha que la nota, afirmativa y extensamente establece la alianza en que entraría el Gobierno de Bolivia, y con estudio hace valer sus relaciones de familia con el Gefe Supremo de aquella República—¿ Puede presentarse una conjuracion mas infame, atroz, y funesta á Bolivia?—¿ Puede abusarse hasta un extremo mas horrible de las mas sagradas relaciones de la sociedad?—Este mismo atentador contra todo cuanto se respeta mas entre los hombres, invoca “la civilizacion!”—Antes de la presentacion de su credencial de Agente privado, ese salvage unitario, amotinado enemigo cruel del Gobierno Argentino, seide del bárbaro Paz en las Provincias del interior, de que se declara “libertador” con los mismos títulos que sus comitentes de Montevideo, ha publicado, y repartido en Bolivia un libelo atroz contra la Confederacion Argentina y contra su Gobierno—Su mision es de perturbacion, de perfidia y de sangre—Está revelada la atroz trama que se fragua para envolver tristemente la paz y el honor de Bolivia; convirtiéndola en campo de los facciosos inhumanos del Continente, á la sombra de aquel pais, y con traicion á su Gefe Supremo—Asi puede comprenderse en este grave aserto del salvage unitario Paunero, digno de sus antecedentes inicuos en nuestro país: “cualesquiera que sean los vínculos que por sangre y conveniencias me “liguen á Bolivia, siempre me encontrará Vd., Sr. General, dispuesto á “abandonarlo todo para reunirme á aquel Coronel &c.”—¿ Qué le importan Bolivia, ni su Gobierno, ni su Gefe Supremo, y aun los vínculos de familia?—Lo que quiere y le importa es servir los planes atroces de la lógia feroz de los salvages unitarios, cualquiera que sea la ruina de los pueblos que pueda sobrevenir—El propio se caracteriza: tal es “la civilizacion” de los salvages unitarios—Desechas sus tramas en una parte, las anudan en otra, prevalidos de que no es fácil que los Gobiernos, que ignoran el origen, marcha y circunstancias del sangriento drama que han exhibido en estos paises, conozcan á primera vista su profunda perversidad y alevosia—Tendriamos extrema repugnancia en presentar estas indicaciones, si no se viese cual es el verdadero objeto de ataque de los salvages unitarios contra la Confederacion Argentina y contra la paz del Continente Americano, y si maquinaciones tan horrorosas no entrasen, hoy, como han entrado siempre en el sistema general de sus conspiraciones—Despues de suponer al Gobierno presidido por el General Rosas, aislado de la nacion, la llaman horda bárbara; dan á un ciudadano, solo en medio de tales agresiones y de las complicaciones extrangeras un poder que no puede estar separado del voto nacional; que lo ha instalado, lo ha sostenido, y lo defiende con decision y gloria—Para vengarse de su pais apenas encuentran denuestos bastantes atroces, como el salvage unitario Las Heras en las inmundas cartas que publicamos; y promueven por todas partes, sin hesitacion en los medios mas abominables, la desastrosa prolongacion de una contienda en que han sido vencidos por la virtud, patriotismo y valor de todos los pueblos de la Confederacion Argentina—

Este incidente constituye al salvage unitario Paunero en el único caracter de perpetrador bárbaro de un crímen contra la Ley de las Naciones, y de un atentado feroz contra la seguridad y la paz del pais donde reside—Afortunadamente su oportuna revelacion y comprobacion hará que no quede impune tan atroz iniquidad; hará que se lave la mancha que ese malvado infame y traidor echa sobre la reputacion del Gobierno Boliviano, suponiendo á su Gefe Supremo dispuesto á proteger las rebeliones en los Estados vecinos, y á desmenbrar el territorio de la Confederacion Argentina—Mas repugnante es esta exhibicion al ver que cuenta sobre soñadas victorias del vagabundo y miserable Paz, hoy detenido en Rio Janeiro por el Gobierno de S. M. el Emperador del Brasil; y al mirar que abusa de la calidad de “hermano político” del Gefe Supremo de Bolivia para difamar su política y su nombre—La impotencia y la miseria de los cálculos proditorios y bárbaros del salvage unitario Paunero se revelan todos en que para mover sus pretendidos elementos necesita nada menos que el triunfo completo de los salvages unitarios sobre el Ejército de Orientales y Argentinos al mando del Presidente Oribe—Entretanto el quieto espectador de los sucesos gravemente les desenvuelve sus opiniones, su entusiasmo; mientras los de Montevideo le enviarán Boletines de sus soñadas victorias—Aun trata de empresas mercantiles, en los momentos que ansia enredar la guerra entre dos pueblos amigos y hermanos contra un gobierno “robusto”!—No dan un paso los salvages unitarios sin que les caiga encima el fuerte brazo de la opinion pública—Miserables!—Maldicen á su gloriosa patria, y esta los conoce y los desprecia!—En cuanto á la trama del salvage unitario Paunero, tan completamente revelada, el Gobierno de Bolivia, y el ilustre General Ballivian están en el deber de no dejar empañados sus principios y su gloria; y de corresponder á la posicion que ocupan en el Continente Americano por los actos que exigen perentoriamente de su parte los bárbaros procaces asertos de un conjurado atroz contra la paz, la seguridad y el honor de las dos Repúblicas y de sus Gobiernos—

Las cartas del miserable salvage unitario Las Heras, contienen alaridos de despecho—Desacreditado cerca del Gobierno de Chile, lleno de “simpatias” por los salvages unitarios, pero llorando su “sueldo”, admirador pronto de las soñadas “victorias” del salvage unitario Paz pero inmovil para cooperar, propone dos candidatos para la investidura Pardejuna: á los salvages unitarios Gabriel Ocampo y José Barros Pasos!—Estos dos impios que nada pierden en Chile con pedir los díplomas del salvage unitario Santiago Vasquez, son adecuados pretendientes, uno libelista asqueroso en Buenos Ayres, el otro miembro inmundo de aquella bárbara comision titulada “Argentina,” en Montevideo, que costó á la Francia tantos francos, y á estos paises tanta saugre—Estos miserables logistas son dignos de figurar en el consejo aulico de traidores vagabundos que ha formado el estúpido Las Heras, para reparar el desastre de su malhadado díploma, y conciliar su “patriotismo” con el amor á “su sueldo”—En contraposicion á estos documentos atroces, séanos permitido copiar las dos siguientes importantes cartas del General Rosas—

“Sr. General D. Manuel Oribe—

“Buenos Aires, Enero 12 de 1842—

“Mi querido amigo—

“Doy principio por contestar á Vd. en órden á las indicaciones de los Señores que “me expresa, comunicando que en las Provincias que señalan de Bolivia, de“sean la Federacion; que hablan de nuestra Confederacion con respeto é “interés; y que por todo sería la mejor oportunidad para que el Gobierno Ar“gentino reincorporase á Tarija, y fomentase el espíritu de Federacion en “dichas Provincias, de lo que reportaría grandes beneficios el comercio de la “República Argentina, y la Causa Nacional de la Federacion—Lo mismo en “substancia me han escrito con interés, por todo lo que me apresuro á contes“tar á Vd. para que se los transmita, porque todo ello ha sido siempre, como lo “es ahora, opuesto á mis principios políticos, y á mi carácter privado—Así es “que esto, y lo que sigu , al hablar sobre Chile y Bolivia, escribí al Gene“ral Pacheco en carta fecha 17 de Noviembre del año anterior, de 1841, al “contestarle respecto de las noticias que me comunicaba de uno y otro Esta“do—

“Puede V., pues, decirles, que de ningun modo estoy, ni puedo, ni podrá jamás “estar conforme este Gobierno, mientras yo esté á su cabeza, y como tal En“cargado de las Relaciones Exteriores—Que lo que nos corresponde es sentir “las desgracias de una República hermana, vecina y amiga, y en sus disen“siones domésticas guardar toda la neutralidad del derecho internacional, sin “dejar de distinguir en la parte posible á nuestros amigos de nuestros enemigos, “resguardarnos y precavernos de estos—Que no debemos mezclarnos en que su “forma de gobierno sea de Unidad ó Federativa—Y que respecto á Tarija &a., “no es digno de la República Argentina reincorporarla hoy por la fuerza, ni re“clamar nuestros derechos en circunstancias que Bolivia se encuentra afligida “y envuelta en la anarquía—Que esto debe ser obra de la paz, por negociaciones “pacíficas, dignas y honorables, en que por un acuerdo quede restituida, lo “que no nos será dificil conseguir así que Bolivia se encuentre en perfecta “tranquilidad, presidida por un Gobierno justo, y verdaderamente amigo, con “el que conseguiremos tambien un tratado de límites y comercio como lo “desean los mismos Señores que me han escrito—Tratado que puede y debe “ser recíprocamente ventajoso y de inmensos beneficios á las dos Repúbli“cas—Que oportunamente marchará un Ministro Argentino á ir poco á poco “preparando las cosas en este sentido—Que la guerra contra Santa-Cruz, no “fué á Bolivia, sino á éste, á consecuencia de las invasiones que fomentó so“bre la República Argentina, su liga con los salvages unitarios, y estable“cimiento de la Confederacion Perú-Boliviana, que en todo sentido rompía su “permanencia el equilibrio de los Estados del Continente, y minaba en toda “forma su base de Gobierno Republicano—

“Soy de Vd. siempre fino atento servidor y amigo—

“JUAN M. DE ROSAS”—

“Buenos Ayres, Agosto 31 de 1842—

“Distinguido Sr. General D. José Miguel de Velazco, de toda mi estimacion—

“La muy apreciable de V., fecha á 18 de Enero último llegó luego á mis ma“nos sin demora—No habia contestado, porque aun no he podido ocuparme ni “traer á la vista la correspondencia, pendiente desde mucho antes, de esa “carrera—Espero, sin embargo, que V. me dispensará esta falta en la firme “persuasion que me fué muy satisfactorio el recibo de aquella, y que solo in“mensas atenciones me han privado hasta hoy el íntimo placer de contes“tarla—

“No es menos la complacencia que he sentido con la lectura de su favorecida “datada á 13 de Julio—

“Mis constantes votos al Cielo, Sr. General, son y serán siempre, por la paz y “felidad de la República Boliviana, del Perú y demas hermanas—Siento sí “con mi corazon se crea lo contrario por algunos Americanos distinguidos dan“do crédito á los impios logistas salvages unitarios, enemigos feroces de la ele“vacion nacional, libertad, dignidad y sosiego del Continente—

“Soy á V. muy reconocido por sus finas cordiales congratulaciones; y deseando “su mejor salud y felicidad, me lo ofrezco nuevamente, con íntimo afecto, por “su atento servidor y amigo—

“JUAN M. DE ROSAS”—

Esta política leal, provisora y sabia del Gobierno Argentino presidido por el General Rosas, política indispensable para la quietud y felicidad de la América, no es improvisada hoy, sino un principio constantemente observado en todos sus actos y en las mas íntimas y confidenciales comunicaciones—Podemos esperar sin inquietud el juicio de la opinion pública; y podemos creer tambien que ha llegado el momento propicio de que el Gobierno de Bolivia compruebe esos mismos principios tan justos y convenientes á todas las Repúblicas de América—

Contra tan bárbaros conspiradores, dentro y fuera del pais, se ha defendido la

“I repeat to you my affectionate regard, and remain, as always, your sincere “friend and fellow-countryman,

“Juan Gregorio de las Heras.’,

It will be remarked in these documents that the ruthless Unitarian Paunero imputes to the government of Bolivia an iniquitous and perfidious plan; and that he developes it with affrontery, at the same time that he professes to the ruthless Unitarian Paz his readiness to betray President Bolivian himself, for the sake of following the inspiration of the barbarous executioner of the Tablada, of San Roque and Oncativo, whose bloody scenes he takes a pleasure in recalling. Supposing in the government of Bolivia, and in its Chief Magistrate, a policy fatal to their own dignity and interest, the ruthless Unitarian Paunero does not stop at the most revolting perfidy and atrocity, promising to break all the ties of gratitude and of family in order to follow so horrible a plan. His letter to the ruthless Unitarian Castrator Paz not only reveals what the ruthless Unitarians are in relation to their undeserved country, but also shows the danger run by the States and governments who unfortunately give them asylum and protection. Note No. 1 of the ruthless Unitarian Paunero holds out to his friends in Montevideo the fascinating prospect of an offensive and defensive alliance; and in recompense expects to be invested with a diplomatic character, which the ruthless Unitarian Santiago Vasquez himself, with all his affrontery, did not dare to confer on him. But in the letter No. 2 to the barbarous Paz, of the same date as the note, he affirmatively and fully establishes the alliance in which the government of Bolivia would enter; and studiously makes ostentation of his family relationship with the Chief Magistrate of that Republic. Can there be a conspiracy more infamous, atrocious and mischievous to Bolivia? Can the most sacred relations of society be abused to a more horrible degree? This same offender against every thing that is most respected among men, invokes “civilization”! Before the presentation of his credential as private Agent, that ruthless Unitarian mutineer, the cruel enemy of the Argentine government, and satellite of the barbarous Paz in the Provinces of the Interior, of which he declares himself “liberator,” with the same titles as his constituents of Montevideo, published and distributed in Bolivia an atrocious libel against the Argentine Confederation and against its government. His mission is one of disorder, of perfidy and of blood. There is now no mystery about the atrocious plot hatched for the purpose of fatally involving the peace and honour of Bolivia, by converting it into a camp for the inhuman factionists of the continent, abusing the security afforded by the country, and betraying its Chief Magistrate, as may be gathered from this grave assertion of the ruthless Unitarian Paunero, worthy of his iniquitous antecedents in our country: “whatever ties of blood and of interest bind me to “Bolivia, you, General, will always find me ready to abandon everything in or“der to join that Colonel,” &c. What does he care about Bolivia, or its government, or its Chief Magistrate, or even the ties of family? What he wants is to serve the atrocious plans of the ferocious club of ruthless Unitarians, whatever ruin may ensue to the people. He characterises himself: such is the “civilization” of the ruthless Unitarians. Their plots being defeated in one quarter, they hatch them in another, as it is not easy for governments who are ignorant of the origen, progress and circumstances of the bloody drama they have enacted, to know at first sight their deep perversity and treachery. We would have extreme repugnance in offerring these suggestions, if it were not seen what is the real object of attack of the ruthless Unitarians against the Argentine Confederation and against the peace of the American Continent, and if machinations so horrible, did not enter now, as they have always entered into the general system of their conspirations. After assuming that the government presided over by General Rosas is isolated from the nation, they call it a barbarous horde; they give to a citizen, alone in the midst of such aggressions and of foreign complications, a power which cannot be separated from the will of the people, who have installed it, who have sustained it, and who defend it with determination and glory. In odrer to revenge themselves on their country they scarcely can find abuse sufficiently atrocious, as is the case with the ruthless Unitarian Las Heras in the loathsome letters we publish; and they everywhere promote, without stopping at the most abominable means, the disastrous prolongation of a contest in which they have been conquered by the virtue, patriotism and valour of all the Provinces of the Argentine Confederation.

This incident constitutes the ruthless Unitarian Paunero in the sole character of a barbarous perpetrator of a crime against the Law of Nations, and of a ferocious offence against the security and peace of the country where he resides. Fortunately its oportune disclosure and corroboration will have the effect of not allowing such an atrocious iniquity to pass with impunity, and cause the blot to be wiped off which that infamous wretch and traitor casts upon the reputation of the Bolivian Government, in supposing its Chief Magistrate disposed to countenance rebellions in the neighbouring States, and to dismember the territory of the Argentine Confederation. This display becomes more disgusting on seeing that he reckons upon imaginary victories of the vagrant and miserable Paz, at present detained in Rio Janeiro by the Government of H. M. the Emperor of Brazil; and on observing that he abuses the quality of “brother-in-law” of the supreme Magistrate of Bolivia in order to traduce his policy and his name. The impotence and wretchedness of the traitorous and barbarous schemes of the ruthless Unitarian Paunero are all revealed in this, that in order to put in motion his pretended elements, he requires nothing less than the complete triumph of the ruthless Unitarians over the army of Orientals and Argentines under the command of President Oribe. In the mean time the quiet spectator of the events gravely develops his opinions, his enthusiasm; whilst those of Montevideo will send him bulletins of their fantastical victories. He even treats of mercantile enterprizes, at the same time that he evinces an anxiety to kindle war between two friendly and sister states against a “robust” Government! The ruthless Unitarians do not take a step without the strong arm of public opinion falling upon them. Wretches! they detract their glorious country, and their country who knows them, consigns them to contempt! As regards the plot of the ruthless Unitarian Paunero, so completely disclosed, the Government of Bolivia and the illustrious General Ballivian are bound not allow their principles and their glory to be sullied; and to correspond to the position they hold in the American Continent by the acts that are peremptorily demanded on their part by the barbarous and presumptuous assertions of an atrocious conspirator against the peace, the security and the honour of the two Republics and of their Governments.

The letters of the miserable ruthless Unitarian Las Heras contain the bellowings of desperation. In disrepute with the Government of Chili, abounding in “sympathies” for the ruthless Unitarians, but mourning over his “salary,” a ready admirer of the imaginary “victories” of the ruthless Unitarian Paz, but immoveable to co-operate, he proposes two candidates for the Riverista investiture—the ruthless Unitarians Gabriel Ocampo and José Barros Pazos! These two reckless men, who stake nothing in Chili, by asking diplomas from the ruthless Unitarian Santiago Vasquez, are very proper pretenders, the one a loathsome libeller in Buenos Ayres, the other a despicable member hi that barbarous commission styled “Argentine,” in Montevideo, whcof costin France so many francs, and these countries so much blood. These wretched clubbists are worthy to figure in the aulic council of vagrant traitors that the stupid Las Heras has formed, in order to make amends for the disappointment of his ill-fated diploma, and reconcile his “patriotism” with the love of his “salary.” In contraposition to these atrocious documents we may be allowed to copy the following important letters of General Rosas:—

“Buenos Ayres, January 12, 1842.

“Signior General Manuel Oribe,

“My dear friend,—

“I will proceed at once to reply to you with reference to the overtures of the “Gentlemen you have mentioned, who state that in certain Provinces of “Bolivia they desire Federation; that they speak of our country with respect “and interest; and moreover that it would be an excellent opportunity for the “Argentine Government to re-annex Tarija, and promote the spirit of Federa“tion in those Provinces, which would greatly benefit the commerce of the “Argentine Republic and the National Cause of Federation. This they have “in substance urgently written to me directly: therefore I hasten to give you “this reply, so that you may transmit it to them, because every thing of the “kind has always been as it is now in opposition to my political principles, “and to my private character. Thus it is that what I now say and what “follows, on speaking with regard to Chili and Bolivia, I wrote to General “Pacheco, in a letter dated 17th November, 1841, in replying to him re“specting the intelligence he conveyed to me from both those States.

“You may therefore tell them—That neither am I, nor can I, nor can this Go“vernment whilst I am at its head, and as such, charged with the Foreign “Affairs, be disposed to concur in such views—That our duty is to sympathise “in the misfortunes of a neighbouring and friendly Sister Republic; and to “preserve in its domestic dissentions the neutrality prescribed by international “law, without failing as far as possible to discriminate between our enemies “and our friends, and place ourselves on our guard against the latter—That it “is none of our business to interfere whether its form of Government be that “of Unity or Federation—And that as it respects Tarija, it would not be “worthy of the Argentine Republic to re-annex it now by force, or claim our “rights at a time when Bolivia is in misfortune and involved in anarchy—“That this should be the result of peace, through the means of pacific, digni“fied and honourable negociation, in which by agreement it may be restored, “which will not be difficult to effect, when Bolivia finds herself in perfect “tranquillity presided over by a just and truly friendly Government, with “which we can likewise form a treaty of limits and commerce, as those very “gentlemen who have written to me desire—a treaty which can and ought to “be reciprocally advantageous and of great importance to both Republics—“That an Argentine Minister will opportunely set out, in order to go on “gradually preparing things for this purpose—That the war with Santa Cruz, “was not against Bolivia, but against him, in consequence of the invasions “which he fomented against the Argentine Republic, his league with the “miscreant Unitarians, and the establishment of the Peru-Bolivian Confedera“tion, which in every sense destroyed the balance of the States of this Con“tinent, and undermined in every shape the basis of Republican Government.

“I remain, &c. &c.

“Juan Manuel de Rosas.”

“Buenos Ayres, August 31, 1842.

“Distinguished and highly appreciated General Don José Miguel Velasco,

“Your very much esteemed letter of the 18th of January last reached me in “due course. I have not replied to it before for I have not yet had time to “devote my attention to the correspondence from your quarter, which has “been long pending. I hope, however, that you will excuse this neglect, in

ce, le sauvage unitaire Paunero ne s'entient pas á la plus odieuse perfidie et atrocité, il promet encore de rompre tous les liens de reconnaissance et de famille pour suivre son horrible plan. Sa lettre au sauvage unitaire chatreur (castrador) Paz, non seulement revéle ce que les sauvages unitaires sont, relativement á leur malheureuse Patrie mais elle démontre aussi le péril que courent les Etats et les Gouvernemens qui pour leur malheur leur donnent asyle et protection. La note núm. 1 du sauvage unitaire Paunero anticipe á ses amis de Montevideo la perspective trompeuse d'une alliance offensive et défensive avec Bolivie; et en récompense il espére l'investiture d'un caractére diplomatique que le sauvage unitaire Vasquez méme, avec toute son offronterie, n'a pas osé lui conférer. Dans sa lettre núm. 2 au barbare Paz, de méme date que sa note á Vasquez, il établit, affirmativement et avec étendue, l'alliance dans laquelle le Gouvernement de Bolivie entrerait, et il s'étudie a faire valoir ses liaisons de famille avec le Chef supréme de cette République. Peut-il y avoir une conspiration plus infáme, plus atroce, et plus funeste á Bolivie? Peut on abuser jusqu'á une extrémité plus horrible des relations les plus sacrées de la société? Celui méme qui attente contre tout ce qu'il y a de plus respectable parmi les hommes, invoque “la civilisation”! Avant la présentation de sa lettre de créance d'agent privé, ce sauvage unitaire, ennemi déclaré et cruel du Gouvernement Argentin, seide du barbare Paz dans les provinces de l'interieur, dont il se déclare “libérateur” aux mémes titres que ceux de Montevideo, a publié et répandu en Bolivie un libelle atroce contre la Conféderation Argentine et contre son Gouvernement. Sa mission est une mission de désordre, de perfidie et de sang. Elle est dévoilee la trame atroce qui s'ourdit pour ensevelir l'honneur et la paix de Bolivie, en la convertisant en champ de factieux inhumains du continent, á l'ombre de ce pays et par la trahison de son chef supréme. C'est ainsi que l'on doit comprendre cette assertion grave du sauvage unitaire Paunero, digne de ses antécédents iniques dans notre pays: “quelsque soient les liens de sang et de convenance “qui me lient a Bolivie, vous me trouverez toujours, monsieur le Général, dis“posé á tout abandonner pour me réunir á ce Colonel &.” Que lui importent Bolivie, son Gouvernement, son chef supréme, et méme les liens de famille? Ce qu'il veut et ce qui lui importe c'est de servir les plans atroces des sauvages unitaires, quelle que soit la ruine qui puisse en résulter pour les peuples. Lui-méme se caractérise: telle est “la civilisation” des sauvages unitaires. Lorsque leurs trames sont défaites dans un pays, ils les renouent dans un autre, se prévalant de ce qu'il n'est pas facile aux Gouvernemens, qui ignorent l'origine, la marche et les circonstances du drame sanglant qu'ils ont joné dans ces pays, de connaitre de premier abord leur profonde perversité et perfidie. Nous aurions une extréme répugnance á présenter ces renseignemens, si on n'y voyait quel est le véritable objet de l'attaque des sauvages unitaires contre la Conféderation Argentine, et contre la paix du Continent Américain et si des manœuvres tant horribles n'entraient pas aujour d'hui, comme elles sont toujours entrées, dans le systéme général de leurs conspirations. Aprés avoir supposé le Gouvernement, présidé par le Général Rosas, isolé de la nation, ils l'appellent horde barbare; ils donnent á un citoyent seul au milieu de telles aggressions et des complications étrangéres, un pouvoir qui ne saurait étre séparé du vœu national qui l'a installé, qui l'a soutenu, et qui le défend avec décision et avec gloire. Pour se vengsr de leur pays, á peine s'ils trousent des injures assez atroces, comme on le voit par les lettres immondes du sauvage unitaire Las-heras que nous publions; et ils fomentent de toutes parts, sans hésitation pour les moyens les plus abominables la prolongation désastreuse d'une querelle dans laquelle ils ont été vaincus par le courage, le patriotisme et la valeur le tous les peuples de la Conféderation Argentine.

Cet incident constitue le sauvage unitaire Paunero dans l'unique caractére d'auteur barbare d'un crime, contre le droit des gens, et d'un attentat féroce contre la sécurité et le paix du pays oú il réside. Fort heureusement son opportune révélation et confirmation feront que si atroce iniquité ne restera pas impunie, elles seront cause que la tache que ce traitre et infame a imprimée sur la réputation du Gouvernement Bolivien, en supposant son Chef supréme, disposé a protéger les rebellions dans les Etats voisins, et á démembrer le territoire de la Confederation Argentine, sera lavée. Cette exhibition est plus contradictoire, en voyant ce qu'il conte sur les victoires, signalées du vagabond et miserable Paz, aujourdhui retenu á Rio Janeiro par le gouvernement de S. M. l'Empereur du Brésil; et en observant qu'il abuse de la qualité de “beau frére” du Chef supréme de Bolivie, pour diffamer sa politique et son nom. L'impuissance et la misére des calculs perfides et barbares du sauvage Paunero se revélent toutes en ce que, pour mouvoir ses prétendus élements, il n'a besoin de rien moins que du triomphe complet des sauvages unitaires sur l'armée d'Orientaux et d'Argentins, au commandement du Président Oribe. En attendant le tranquille spectateur des événemens leur developpe gravement ses avis, son enthousiasme, pendant que ceux de Montevideo lui envoient des bulletins des leurs victoires signalées. Il parle meme d'enterprises mercantiles, dans les momens qu'il aspire á engager la guerre entre deux peuples amis et fréres contre un Gouvernement “robuste”! Les sauvages unitaires ne font pas un pas sans que le fort bras de l'opinion publique leur tombe dessus. Miserables! Ils maudissent leur glorieuse patrie, et celle-ci qui les connait les meprise! Quant á la trame du sauvage unitaire Paunero, si complétement dévoilée, le gouvernement de Bolivie et le Général Ballivian sont dans le devoir de ne pas laisser leurs principes et leur gloire compromis; et de répondre á la position qu'ils occupent sur le Continent Américain par les actes que les barbares et impudentes assertions d'un atroce séditieux conjuré contre la paix, la sécurité et l'honneur des deux Républiques et de leurs Gouvernemens, exigent péremptoirement. Les lettres du sauvage unitaire Lasheras contiennent des cris de détresse. Décrédité auprés du gouvernement du Chile, plein de “sympathies” pour les sauvages unitaires, mais regrettant sa “solde,” prompt admirateur des signalées “victores” du sauvage unitaire Paz, mais immobile pour coopérer, il propose deux candidats pour l'investiture “Pardejuna:” les sauvages unitaires Gabriel Ocampo et Joseph Barros-Pasos! Ces deux impies qui ne perdent rien au Chili. en demandant les diplómes du sauvage unitaire Vasquez; sont des prétendants élevés a cela l'un dégoutant libelliste á Buenos Aires, l'autre membre immonde de cette barbare commission “Américaine,” á Montevideo, qui couta tant de francs á la France, et tant de sang á ces pays. Ces misérables franc-maçons sont dignes de figurer dans le conseil aulique de traitres vagabonds que le stupide Lasheras a formé, pour réparer le désastre de son malheureux diplóme, et pour concilier son “patriotisme” avec l'amour de “sa solde.” Qu'il nous soit permis, en opposition á ces documens atroces, de copier les deux importantes lettres du Général Rosas qui suivent:

“Monsieur le Général D. Manuel Oribe.

“Buenos Aires, 12 Janvier 1842.

“Mon cher ami,

“Je commence par vous répondre, en conformité des indications des Messieurs que vous m'exprimez, communiquant que l'on désire la Fédération dans les Provinces de Bolive qu'ils font connaitre; que l'on y parle de notre Confédération avec respect et intérét, et que par tout motif ce serait la meilleure occasion pour le Gouvernement Argentin de se réincorporer Tarija, et de fomenter l'esprit de Fédération dans les dites Provinces, d'oú le commerce de la République Argentine et la cause Nationale de la Fédération retireraient de grands avantages; Que ces Messieurs m'ont écrit la méme chose avec intéret. Je m'empresse de vous dire pour toute réponse á leur transmettre, que tout cela a toujours été, comme il l'est aujord'hui, opposé á mes principes politiques et á mon caractére privé. J'ait écri cela et ce qui suit au Général Pacheco, en lui parlant du Chili et de la Bolivie, dans ma lettre en date du 17 Novembre de l'année précedente, de 1841, en réponse aux nouvelles de l'un et l'autre Etat qu'il me communiquait.

“Vous pouvez donc leur dire que d'aucune maniere je ne veux, je ne peux et ce Gouvernement ne pourra jamais y consentir, pendant que je serai á sa téte et comme tel chargé des Relations Extérieures; Que ce qui nous sied á nous, c'est de sentir les disgraces d'une République, notre sœur, notre voisine et amie, c'est de garder dans ses dissentions domestiques toute la neutralité du droit international, sans laisser de distinguer en ce qui est possible nos amis de nos ennemis, de nous défendre et préserver de ces derniers; Que nous ne devons pas nous méler de ce que sa forme de Gouvernement soit d'Unité ou de Fédération; Et que respectivement á Tarija &a.. il n'est pas digne de la Confédération Argentine de se le réincorporer aujourd'hui par la force, ni de réclamer nos droits en des circonstances oú la Bolivie se trouve affligée et enveloppée dans l'anarchie; Que ceci doit étre une œuvre de la paix par des négociations pacifiques, dignes et honorables dans les quelles on soit d'accord pour la restituer, ce qu'il ne nous sera pas difficile d'obtenir aussitot que la Bolivie se trouvera en parfaite tranquillité, presidée par un Gouvernement juste et véritablement ami, avec lequel nous obtiendrons aussi un traité de limites et de commerce, comme le désirent les mémes Messieurs qui m'ont écrit: Traité qui peut et doit étre réciproquement avantageux et de bienfaits immenses pour les deux Républiques. Que lorsqu'il en sera temps, un Ministre Argentin sera envoyé pour préparer peu á peu les choses dans ce sens. Que la guerre contre Santa-Cruz n'a pas été faite á la Bolivie, mais seulement á ce dernier, en conséquence des invasions qu'il avait fomentées sur la République Argentine, en consequence de son union avec les sauvages unitaires et de l'établissement de la Confédération Pérou-Bolivienne, dont l'éxistence rompait l'équilibre des Etats du Continent, et minait en toute forme sa base de Gouvernement républicain.

“Je suis toujours votre bienveillant et affectueux serviteur et ami—

“JEAN MANUEL DE ROSAS.”

“Buenos Aires, 31 Aout 1842.

“Distingué Général D. José Miguel de Velazco, de toute mon estime.

“Votre trés apréciable du 18 Janvier dernier est arrivée bientot aprés dans mes mains sans retard. Je n'y avais pas répondu, parce que je n'ai pu m'occuper ni mettre sous mes yeux, la correspondance de cette ligne, pendante dés beaucoup de temps auparavant. J'espére cependant que vous m'excuserez cette faute dans la ferme persuasion que la reception de votre lettre m'a rempli de satisfaction, et que seulement d'immenses occupations ont pu m'empécher jusqu'aujourd'hui d'y répondre.

“Ma satisfaction n'a pas été moindre á la lecture de votre favorisée, en date du 13 Juillet. Mes vœux constants au Ciel, Mr. le Général, sont et seront toujours pour la paix et la félicité de la République Bolivienne, du Perou, et autres qui sont nos sœurs. Je sens bien de cœur que quelques Américains distingués, qui donnent crédit aux impies sauvages unitaires, membres de sociétés secrétes, ennemis féroces de l'honneur national, de la liberté, de la dignité et repos du Continent, aient pu faire croire le contraire.

“Je vous suis toujours trés reconnaissant pour vos bienveillantes et cordiales félicitations; et vous désirant une meilleure santé et bonheur, je m'offre de nouveau, pour votre zélé serviteur et ami

“JEAN MANUEL DE ROSAS.”

Confederacion Argentina—Puede decidirse si su Gobierno ha traspasado los límites de una necesaria defensa en las limitadas ejecuciones, durante el desatado ímpetu de aquellos facciosos inhumanos, ó si mas bien ha prestado á la humanidad un homenage que hubiera podido omitir; vista la suma inmensa de vidas ó intereses comprometidos, ó justificar, si no lo hubiese dado de un modo tan explóndido, con el ejemplo de algunos de los Gobiernos mas prominentes de Europa—Los rebeldes salvages unitarios en medio de las complicaciones exteriores mas graves, han continuado dando á sus armas los auxilios de la traicion, del fanatismo de club, del asesinato y devastacion pública—Cada año de los que ha durado la lucha, el genio, la sabiduría y la virtud del Gobierno presidido por el General Rosas, ha tenido que destruir una nueva trama vasta y sangrienta levantada sobre el abuso feroz de la misma clemencia política—Esos males requerian remedios violentísimos que ha omitido el Gobierno, y que si hubiera empleado, como era el derecho del pais, no podrian imputarse sino á los que los han hecho indispensables—Y qué acusacion puede dirigirle, cuando no los ha ejercido; que acusacion que no sea el eco de los mismos salvages unitarios?—Dichosa la Confederacion, y mas felices todavía los extrangeros admitidos en su territorio, en haber contado en toda esta época hasta hoy con la sabiduría, virtud y capacidad de los Representantes de la Patria, y de un grande hombre de Estado que ha reunido la simpatía y la confianza de sus compatriotas!—El amor patrio ha ardido en los Consejos de las Legislaturas; ha brillado en el Gabinete; no para abrasar el pais, sino para conservarlo, y amparar á sus mismos atroces enemigos—Las naciones se han levantado en masa, en las grandes crisis; y no solo su grito, sino su ejecucion mas tremenda ha sido: muerte á los traidores!—Cuando este anatema formidable ha herido en otros pueblos sin piedad, para salvar el Estado, como no lo dejan dudar los anales de las mas recientes guerras de Europa, en esta misma centuria, en nuestro pais no ha tenido, ni tiene, la realidad de una sentencia capital—El "mueran los salvages unitarios," como ya hemos probado, es un voto de maldicion, necesario en medio de la inmensa irritacion nacional, nota de oprobio tambien, pero no signo de exterminio ó asesinato individual, ó en masa—Exterminio ha significado el grito de muerte á los traidores!, en las profundas conmociones de la Francia, de la Inglaterra, de la España, de Italia, que no están tan lejanas para que sea dificil conocerlas—Y quien, habria dicho á esas naciones, sois "crueles," "salvages," "bárbaras" sin decirlo tambien á la propia Patria en que nació?—¿Qué pueblo civilizado puede decir: mi historia está pura de sangre de malvados, de traidores, y de enemigos?—Aun los pueblos esclavos no han sucumbido sino desangrados y exhaustos: otros han preferido sepultarse en las ruinas gloriosas de la Patria; dejando un gran nombre y un gran egemplo á la libertad del Mundo—El Gobierno del General Rosas que ha resistido á los Agentes Franceses en 1838 á 1840 sin emplear una sola medida violenta; que ha vencido á los rebeldes salvages unitarios, ahorrando la sangre de sus mas bárbaros cabecillas, de sus mas atroces conspiradores, y dando libertad á mas de cuatro mil prisioneros; que últimamente ha rechazado la agresion brutal del Comodoro Purvis y extrangeros en Montevideo, con alta dignidad y moderacion, sin un solo acto de violencia, ó sacrificio de sangre; es objeto de todas las calumnias de extrangeros asociados á los salvages unitarios—Grande y glorioso delito que le concita clamores violentos, de que el "Británico" ha sido absurdo eco!—Este es el misterio de tantas farsas sangrientas presentadas en nombre de la humanidad, mientras que una parte de la prensa ilustrada de Europa, no asociada á las miras opresoras de la libertad y de los derechos de estos paises, reconoce y aplaude el elevado carácter, y benéficos resultados de la Administracion del General Rosas—Que esos hombres turbulentos y rencorosos contra un pais que no han podido destruir ni subyugar suspendan un instante su inveterado y cruel odio: que miren la condicion feliz de sus compatriotas bajo los auspicios de un Gobierno tan bárbaramente calumniado; y que, si cabe en ellos una idea de conveniencia propia bien entendida, ya que no de justicia ó de principios humanitarios, consultando solamente su mismo egoismo, elijan entre la presente situacion próspera, entre las grandes esperanzas que se abririan con la paz, y el abismo de todos los intereses que preparan sus injusticias y atrocidades—*Continuará*—

"the firm persuasion that the receipt of your favour was very satisfactory to "me, and that only my immense occupation have debarred me till now the "pleasure of answering it.

"I was no less delighted with the perusal of your esteemed of the 14th of July.

"My constant prayers, General, are and always will be for the peace and happi- "ness of Bolivia, Peru and other sister Republics. I deeply regret that the "contrary should be credited by some distinguished Americans who have given "ear to the impious ruthless Unitarian clubbists, the ferocious enemies of na- "tional elevation, and of the liberty, dignity and repose of the Continent.

"I am very much indebted to you for your kind and cordial congratulations; and "wishing you better health and happiness, I repeat myself most affectionately "your friend and servant.

"Juan M. de Rosas."

This upright, forecasting and sage policy of the Argentine government presided over by General Rosas—a policy indispensable for the tranquillity and happiness of America—is not now introduced but is a principle constantly observed in all its acts and in the most intimate and confidential communications. We may await without uneasiness the judgment of public opinion, and we may also be allowed to believe that the propitious moment has arrived for the government of Bolivia to assert those same principles so just and expedient for all the Republics of America.

Against such barbarous conspirators, in and out of the country, the Argentine Confederation has defended itself. Let it be decided whether its government has overstepped the bounds of a necessary defence in the limited number of executions during the impetuous fury of those inhuman factionists, or whether on the contrary it has not rendered to humanity an homage which it might have dispensed with, in view of the immense quantity of lives and interests at stake, and, if it had not given it in such a magnificent manner, justified the ommission with the example of some of the leading governments of Europe. The ruthless Unitarians, in the midst of the most serious external complications, have continued to employ, as auxiliaries of their arms, treason, club fanatecism, assassination and public desolation. Every year that the struggle has lasted the genius, the wisdom and the virtue of the Government presided over by General Rosas have had to destroy a fresh, vast and bloody plot raised upon the ferocious abuse of the same political clemency. Those evils required most violent remedies which the Government has dispensed with, and which, had it employed them, as it was the right of the country to do, could not have been imputed but to those who had rendered them indispensable. And what accusation can be directed against it when it has not used them?—what accusation that is not the echo of the ruthless Unitarians themselves? Happy the Confederation, and more happy sitll the foreigners admitted into its territory, in having had in all this period up to the present the benefit of the wisdom, virtue and capacity of the Representatives of the country, and of a great Statesman, who has commanded the sympathy and confidence of his fellow-countrymen. The love of country has glowed in the counsels of the Legislature; it has shone forth in the cabinet; not to set the country in a blaze, but to preserve it, and protect even its atrocious enemies. Nations have risen up in great crises; and not only their cry, but their more tremendous performance has been: Death to the traitors! When this formidable anathema has struck without pity in other countries, in order to save the State, as the annals of the most recent European wars, show, in our country it has not had, nor has, the reality of a capital sentence! "Death to the ruthless Unitarians," as we have already proved is an imprecation, necessary in the midst of the immense National irritation, a stigma of opprobrium also, but not a watchword of extermination or individual or collective assassination: Extermination was the meaning of the cry of Death to the traitors! in the mighty commotions of France, of England, of Spain, of Italy, which are sufficiently fresh in the memory not to require to be recapitulated. And who would have said to those nations you are "cruel," "savage," "barbarous," without saying so too to the country of his birth? What civilized country can say: my history is unsullied with the blood of malefactors, of traitors and of enemies! Even those people who are now slaves have not succumbed, till overcome with the loss of blood and exhaustion: others have preferred to bury themselves under the glorious ruins of the country; leaving a great name and a great example to the liberty of the world. The Government of General Rosas, who has resisted the French Agents in 1838 to 1840, without employing a single violent measure; who has conquered the ruthless Unitarian rebels, sparing the blood of their most barbarous leaders, of their most atrocious conspirators, and setting at liberty more than four thousand prisoners of war; who latterly has repelled the brutal aggressions of Commodore Purvis and foreigners in Montevideo, with lofty dignity and moderation, without a solitary act of violence or sacrifice of blood; is the object of all the calumnies of foreigners leagued with the ruthless Unitarians. Great and glorious offence which raises up against it those violent outcries of which the "British resident" has become the absurd echo! This is the secret of so many bloody farces presented in the name of humanity, whilst a portion of the enlightened press of Europe, not hostile to the liberty and rights of these countries, acknowledge and applaud the elevated character, and beneficial results of the administration of General Rosas. Let these turbulent men full of rancour against a country they have not been able to destroy nor subjugate, suspend for a moment their inveterate and cruel hate—let them contemplate the happy condition of their fellow-countrymen under the auspices of a government so barbarously calumniated—and if they possess any idea of their own properly understood interest, since not of justice or of principles of humanity, let them, consulting only their own selfishness, choose between the present prosperous situation, between the fair prospects that would open upon us with peace, and the abyss which their deeds of injustice and atrocity prepare for interests of every description. [*To be Continued.*]

Cette politique loyale, prévoyante et sage du gouvernement Argentin présidé par le Général Rosas, politique indispensable pour le repos et la félicité de l'Amérique, n'est pas improvisée d'aujourdhui; mais c'estun principe constamment observé dans tous ses actes, et dans les plus intimes et confidentielles communications. Nous pouvons espérer sans injustice le jugement de l'opinion publique; et nous pouvons croire que le moment propice est arrivé, pour que le Gouvernement de Bolivie confirme ces mémes principes si justes et convénables á toutes les Républiques de l'Amérique.

La Confédération Argentine s'est defendue contre de si barbares conspirateurs au dedans et au dehors du pays. On peut décider si son Gouvernement a transpassé les limites d'une nécessaire défense dans le petit nombre d'éxécutions qu'il a faites, si plutot en les justifiant il n'a pas rendu á l'humanité un hommage qu'il pouvait omettre, vu l'importance des éxistences et des fortunes compromises, et s'il n'aurait pu justifier cette omission par l'exemple de quelques unes des principales nations de l'Europe, dans le cas oú il ne l'eut pas rendu d'une maniere si splendide. Les rebelles sauvages unitaires, au milieu des complications extérieures les plus graves, ont continué de donner á leurs armes les secours de la trahison, du fanatisme de club, de l'assassinat et de la dévastation publique. Chaque année de celles que la lutte a duré, le génie, la sagesse et le courage du Gouvernement, présidé par le Général Rosas, a eu á détruire une nouvelle trame, vaste et sanguinaire, levée sur l'abus féroce de la méme clémence politique. Ces maux éxigeaient des remédes extrémement violens que le Gouvernement a omis, et qui s'il les eut employés comme c'était le droit du Pays n'auraient pu s'imputer qu'á ceux qui les ont rendus indispensables. Et quelle accusation saurait-on lui adresser, quand il ne les a pas éxercés; quelle accusation qui ne soit l'écho des mémes sauvages unitaires? Heureuse la Confédération, et plus heureux encore les étrangers, admis sur son territoire d'avoir compté en toute cette époque jusqu'a ujourdhui sur la sagesse, sur le courage et la capacité des Représentants de la Patrie, et sur un grand homme d'état qui a réuni les sympathies et la confiance de ses compatriotes! L'amour de la Patrie a enflammé les cœurs dans les délibérations de la Législature; il a brillé dans le Cabinet, non pour embraser le pays, mais pour le conserver, et pour donner protection á ses mémes atroces ennemis. Les nations se sont levées en masse, dans les grandes crises; et non seulement leur cri, mais leur éxécution la plus terrible a été: mort aux traitres! Quand cet anatheme formidable a frappé en d'autres peuples sans pitié pour sauver l'Etat, comme les annales des plus récentes guerres d'Europe ne permettent pas d'en douter, dans ce méme siécle, dans notre Pays, il n'apas eu et il n'a pas la réalité d'une sentence capitale. La "mort aux sauvages unitaires," comme nous l'avons démontré, est un vœu de malédiction, nécessaire au milieu d'une immense irritation nationale, c'est une note d'opprobre aussi, mais non un signe d'extermination ou d'assassinat individuel, ou en masse. Le cri de mort aux traitres a signifié leur extermination dans les profondes commotions de la France, de l'Angleterre, de l'Espagne, de l'Italie qui ne sont pas si éloignées pour qu'il soit difficile de les connaitre. Et qui est ce qui aurait pu dire á ces Pays, vous étes cruels, sauvages, barbares, sans le dire aussi á la propre patrie oú il est né ¿Quel est le peuple civilisé qui peut dire: mon histoire est pure du sang de méchants, de traitres et d'ennemis? Les peuples esclaves méme n'ont succombé qu'aprés avoir perdu leur sang et leurs forces: d'autres ont préféré s'ensevelir sous les ruines glorieuses de leur Patrie; laissant un grand renom et un glorieux éxemple á la liberté du Monde. Le Gouvernement du Général Rosas, qui a resisté aux agents français des 1838 á 1840, sans employer une seule mesure violente, qui a vaincu les rebelles sauvages unitaires, en épargnant le sang de ses plus barbares chefs, de ses plus atroces conspirateurs, et en donnant la liberté á plus de quatre mille prisonniers; qui a repoussé derniérement l'aggression brutale du Comodore Purvis et des étrangers dans Montevideo, avec une haute dignité et modération, sans un seul acte de violence, et sans un seul sacrifice de sang, est l'objet de toutes les calomnies d'étrangers associés avec les sauvages unitaires. Grand et glorieux crime qui lui attire des clameurs violentes dont le "Britannique" a été l'absurde écho! voilá quel est le mystére de tant de comédies sanglantes présentées au nom de l'humanité, tandis qu'une partie de la pressée éclairée de l'Europe, non associée aux vues oppressives de la liberté et des droits de ces pays, reconnait et applaudit le caractére élevé, et les résultats bienfaisants de l'administration du Général Rosas. Que ces hommes turbulents et rancuneux, contre un pays qu'ils n'ont pu détruire et subjuguer, suspendent un instant leur haine invétérée et cruelle: qu'ils considérent la condition heureuse de leurs compatriotes sous les auspices d'un Gouvernement si barbarement calomnié; et s'il y a chez eux une idée de convenance propre bien entendue, bien qu'elle ne soit pas de justice ou de principes humanitaires, consultant seulement leur propre égoisme, qu'ils choisissent entre la présente situation prospére, entre les grandes espérances qui naitraient avec la paix, et l'abíme de tous les intérets que leurs injustices et leurs atrocités préparent—(*Suite*).

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL SUD.

Setiembre 16.

De Ranchos ha conducido don Ramon Cufré 61 cabezas, compradas por don Salvador Gonzalez; 24 á don Julian Cabrera, 29 á don Gerardo Acosta, 3 á don Mariano Alegre, 1 á doña Casimira Acosta, 4 á doña Ines Acosta—Para abasto.

De la Ensenada ha conducido don Lazaro Cisneros 158 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 156 á doña Josefa Montesdeoca; 2 á doña Carmen Fredes—Para saladero.

De la Mar Chiquita ha conducido don Nicolas Surita 703 cabezas, compradas por don Candido Pizarro; 450 á don Estevan Villalva, 141 á don Manuel Fondevila, 42 á don Santos Jaime, 100 á don Apolinario Lugones—Para saladero.

17.

De la Ensenada ha conducido don Estevan Prado 222 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 200 á don Joaquin Arana, 14 á don Juan Diz, 1 á don Faustino Gomez, 7 á doña Romana Quiroga—Para saladero.

De la Magdalena ha conducido don Amador Diaz 372 cabezas, compradas por don José Iraola; 338 á don Roman Fernandes, 10 á don Pedro Chaves, 13 á doña Victoria Fernandez, 4 á don Felipe Piñero, 3 á don Domingo Labre, 1 á don Isidoro Maciel, 2 á don Eladio Otamendi, 1 á don Ricardo Neutou—Para saladero.

De Ajó ha conducido don Ramon Madrid 660 cabezas, compradas por don José Iraola; 654 á don Roberto Guibson, 2 á don Luis Araújo, 2 á don Juan Cabrera, 1 á don Felix Rojas, 1 á don Vicente Gomez—Para saladero.

De Chapaleofú ha conducido don Isidoro Soria 502 cabezas, compradas por don José Iraola; 268 á don Ramon Gomez, 231 á don Apolinario Gomez, 3 á don Candido Balenzuela—Para saladero.

19.

De Pila ha conducido don Valentin Gonzalez 74 cabezas, compradas por don Juan Carlos Benavente; 16 á don Apolinario Rellos, 9 á don Gregorio Martinez, 17 á don Mariano San Martin, 2 á don Juan F. Gari, 19 á don Mariano Bufil; 1 á doña Francisca Girao, 9 á don Francisco Ferreiros, 1 á don Pascual Gomez—Para abasto.

De la Magdalena ha conducido don Domingo Casao 462 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 102 á doña Tadea Colman, 2 á don Antonio Molina, 1 á don Valentin Barragan, 207 á doña Manuela Babio, 20 á don Vicente Moujan, 26 á don Gregorio Alonso, 3 á don José María Balbuena 1 á don Bartolo Babio, 1 á don Teodoro Zabala, 5 á don Francisco Llanos, 6 á don Pedro Correa, 11 á don Grogorio Garcia, 25 á doña Gervasia Illescas, 1 á don Teodoro Sedano, 10 á don Pedro Parra, 19 á don Silverio Barragan, 14 á don Florentino Maldonado, 3 á don Marcelino Flores, 2 á don Bonifacio Gomez, 2 á don Inocencio Gomez, 1 á don Juan José de la Cruz—Para saladero.

20

De Quilmes ha conducido don Tomas Esperati 175 cabezas, compradas por don Antonio Cambaceres; 154 á don Faustino Ximenes, 6 á don Juan Costa, 2 á don Angel Barragan, 2 á don Fernando Linares, 9 á don Pablo Guzman, 2 á don Diego Barragan—Para saladero.

22

De la Magdalena ha conducido don Basilio Roldan 71 cabezas, compradas por don Joaquin Badia; 51 á don Andres Cufré, 12 á don Ceferino Giles, 2 á don Francisco Castro, 3 á don Joaquin Lozano, 1 á don Antonio Chaves, 2 á don Dionisio Lozano—Para abasto.

De Chascomús ha conducido don Eustaquio Correa 53 cabezas, compradas por don Juan C. Benavente; 45 á don Eugenio Villanueva, 7 á don Agustin Ortiz, 1 al Conductor—Para abasto.

23

De Ranchos ha conducido [illegible] Villamonte 606 cabezas, [illegible] por don José Braulio [illegible] Claudio Stagman—Para saladero.

TABLADA DEL NORTE.

Setiembre 22

De San Nicolas ha conducido don Andres Palacios 250 cabezas, compradas por don Manuel Benvente; 221 á don Francisco G. Acebedo, 3 á don Pedro Acebedo, 5 á don Leandro Vasques, 3 á don Grabiel Lopez; 3 á don Julian Benitez, 3 á don Braulio Zepeda, 2 á don Feliciano Figueroa, 1 á don Mateo Taqueño, 1 á don Francisco Acebedo, 1 á don N. Sarmiento, 1 á don Manuel Nogué, 1 á don Pedro J. Echegarai, 1 á doña Dolores Abana, 1 á don Francisco Figueredo, 3 á don Domingo Romero—Para abasto.

De San Andres de Giles ha conducido don Anastacio Rodriguez 90 cabezas, compradas por don Juan Oballe; 71 á don Francisco A. Casco, 15 á don Roque Alcoba, 2 á don Ramon Bustos, 1 á doña Juana Rodriguez, 1 á don Juan A. Navarro—Para abasto,

23

De Moron ha conducido don Eulalio Gonzalez 32 cabezas compradas por don Francisco Silbera; á doña Fructuosa Moralez—Para abasto.

De la Villa de Lujan ha conducido don José Hernandez 25 cabezas, compradas por don Juan Alderete; á don Pedro Hernandez—Para abasto.

Mercado del Oeste.

Frutos introducidos de la Campaña por dicho Mercardo.

Setiembres 21.

Cueros vacunos	3,174
Id. de Potro	59
Id. de carnero	4,470
Id. de nonato	65
Grasa (arrobas)	47
Sebo (arrobas)	147
Crin (arrobas)	137
Lana (arrobas)	243
Charque (arrobas)	16
Maiz fanegas	247

Trigo vendido en el dia de la fecha.

Se han vendido cuartrocientas quince fanegas trigo de pan; á los precios desde 25 pesos hasta 104 pesos, perteneciente á la clase superior, regular é inferior.

Mercado del Norte

Frutos introducidos de la campaña por dicho mercado.

Setiembre 24.

Cueros vacunos	1,132
Cueros nonatos	322
Cueros becerros	114
Cueros de potro	1
Cueros lunares (docenas)	336
Grasa (arrobas)	111
Sebo (arrobas)	192
Cerda (arrobas)	70
Quesos	683
Trigo fanegas	136

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Tesorería General del Martes 24 de Setiembre de 1844.

ENTRADA.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoria.	Letras porventa de tierra	Fondos públicos.	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
Existencia de ayer 23	293,702 ¼	158 6¼	3,022,187 3	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7½
Traslados de Receptoria	90,513		103,107 3					
Letras vencidas y cobradas	24,501 7							
	408,716 7½	158 6¼	3,125,294 6	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7½
SALIDA.								
Letras vencidas y cobradas			24,501 7					
Existencia	408,716 7½	158 6¼	3,100,792 7	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7½
	408,716 7½	158 6¼	3,125,294 6	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Martes 24 de Setiembre de 1844.

DEBE	Moneda corriente.	Metalico	Letras	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
Exist'a de ayer. De comisos y multas.		936 ¼			
Exist'a de ayer. Del Estado				4 2	2,000
Entrada	82,488 5		103,107 3		
Salida	6,296 6				
Puerto	1,061 4				
Contribucion	566 1				
	90,513	936 ¼	103,107 3	4 2	2,000

HABER.	Moneda corriente	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
A la Tesorería General	90,513		103,107 3		
Existencia		936 ¼		4 2	2,000
	90,513	936 ¼	103,107 3	4 2	2,000

Buenos Aires, Setiembre 24 de 1844.

Vo. Bo.—BERNAL— BLANCO— Intervine—ALBARRAZIN—

¡Viva la Confeddracion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

AVISOS NUEVOS.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

TRIBUNAL DE MEDICINA.

D. Carlos B. Coster, habiendo rendido el exámen teórico-práctico de revalida en la facultad de Farmacia, y merecido la unánime aprobacion de los Sres. del Tribunal, queda recibido profesor en dicha facultad. Buenos Ayres, Setiembre 30 de 1844.

Eugenio Perez.
[Secretario interino.]

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISO DEL CONSULADO,

OFICINA ORIGINARIA.

EL Tribunal de Comercio, á peticion de D. Antonio Vergez, ha dispuesto con fecha 12 del corriente lo que sigue—Désele la carta de pago, estendiendose al efecto la correspondiente escritura y publíquese en los diarios la rehabilitacion— MARTINEZ—CHAS— HERRERA—En su virtud queda repuesto al goze de todos sus derechos D. Antonio Vergez, pudiendo en consecuencia tratar y contratar libremente segun le convenga: lo que se hace saber al público para su conocimiento. Buenos Aires, Setiembre 28 de 1844.

Callexa. o3 4p

¡Viva la Confederation Argentina!

¡Mouront les Sauvages Unitaires!

AVIS DU CONSULAT.

LE Tribunal de Commerce, á la demande du Sieur Antoine Vergez, a ordonné, en date du 12 du courant ce qui suit: Qu'el soit donné acquit au demandeur et que le dit arret soit transcrit sur les registres du bureau et afin que la rehabilitation du dit Antoine Vergés deviene publique qu'elle soit insérée dans les journeaux—MARTINEZ — CHAS—HERRERA—En vertu de cet arrét le Sieur Antoine Vergez peut tratier et contracter librement, étant rendu á la jouissance de tous ses droits. On l'insére dans les journeux pour la connaissance du public. Buenos Aires le 28 Septembre de 1844,

Callexa. o3 4p

! Viva la Confederaoion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

DE órden del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Dr. D. Manuel Mansilla, se hace saber, que tóda persona que se crea con derecho á repetir de D. Alejos Santiago Aveleira, alguna cantidad que este le adeude con hipoteca de la casa de su propiedad, debe presentarse por mi oficina, con la Escritura de obligacion, en el término de ocho dias, contados desde la fecha del presente aviso, bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho. Buenos Ayres, Octubre 1.º de 1844.

Agrelo.

REMATES.

POR TOMAS GOWLAND y Ca.

En la casa de Comercio de los Señores Zimmermann, Frazier y Ca., calle de la Reconquista No. 69.

El Martes 8 y Miércoles 9 del próximo mes de Octubre, se han de rematar por conclusion de varias facturas, á los precios mas altos que puedan obtenerse; porcion de artículos para tienda, mercería, ferretería y almacen, tanto franceses como alemanes; igualmente algunos muebles, lo que se detallará aportunamente.

POR LOS MISMOS.

En la calle de Belgrano núm. 180, Almacen de Comestibles y Bebidas.

El Lunes 7 del corriente á las 11 se ha de rematar todo el contenido del almacen arriba indicado. El pormenor se compone de lo siguiente:

Yerba paraguaya y parnaguá, vino tinto id. blanco, aguardiente, ginebra, aniz, aceite, arroz, azucar, cristales, loza, tabaco calorado, armazones, mostrador, bancos &a. &a.

Se vende,

UNA Estancia en esta Provincia, que dista como quince leguas de esta Ciudad, con todas sus poblaciones, montes y enseres anexos, con el ganado, que se calcula en 800 á 1,000 obejas sajonas de las mejores que hay en este pais, como 8,000 ovejas mestizas, y 600 cabezas de ganado vacuno. Se compone de dos leguas de terreno con varias lagunas.

Dicho establecimiento se vende para chancelacion de cuentas, en un précio infimo.

Para tratar, ocúrrase á la calle de la Reconquista núm. 69.

a23 tfs.

Pizarras baratas.

LAS hay superiores que se venden con lápices por menudeo, decenas y por cajones de docenas surtidas, en la Librería de la Independencia; calle de Representantes No. 60. tfs.

Editor responsable,
SANTIAGO KIERNAN.